

49. —Medio bronce de Probo, casi a flor de cuño (láms. XX y XXI, fig. 29).
 A.: Busto de Probo a derecha, corona de radios y la leyenda en torno IM C M AUR PROBVS AVG.
 R.: La Providencia y PROVIDENTIA AVGVSTI; en el exérgo, III.
50. —Medio bronce de Maximiano Hércules, regularmente conservado (láminas XX y XXI, fig. 30).
 A.: Busto diademado del Emperador a derecha; en torno, IMP MAXIMIANVS IVN AVG.
 R.: Genio junto a un altar y GENIVS POP ROM; exérgo, P / LN.
51. —Medio bronce de Maximiano Hércules, de Oña.
 A.: Busto diademado a derecha y IM MAXIMIANVS P F AVG.
 R.: Genio desnudo con la leyenda en torno GENIO POP ROM; exérgo, P LN.
52. —Pequeño bronce de Licinio I padre, propiedad de E. Jalhay.
53. —Mediano bronce, muy gastado, de Constantino I el Magno (láms. XX y XXI, fig. 31).
54. —Pequeño bronce de Constantino I, mal conservado (láms. XX y XXI, figura 32).
 A.: Cabeza de Roma a izquierda con casco y CONSTANTINVS AVG.
 R.: Figura muy borrosa; en el exérgo, ROMA.
55. —Pequeño bronce de Constantino I (láms. XX y XXI, fig. 33).
 A.: Busto laureado a derecha y CONSTANTINVS AVG.
 R.: Dos insignias militares entre soldados y en torno GLORIA AEXERCITVS; la leyenda del exérgo resulta ilegible.
56. —Pequeño bronce, gastado, de Constantino I el Magno (lám. XX y XXI, figura 34).
 A.: Cabeza de Roma a izquierda con casco y CONSTANTINVS AVG.
 R.: Figura femenina; en el campo, C.
57. —Quinario de Constantino el Magno (láms. XX y XXI, fig. 35).
 A.: Busto diademado a derecha del Emperador y CONSTANTINVS ///.
 R.: Insignias militares entre dos soldados y GLORIA AEXERCITVS; en el exérgo se lee SAX.
58. —Pequeños bronces de Constantino el Magno, pertenecientes al Colegio de Oña.
59. —Denario de Crispo, perteneciente al Colegio de Oña.
 A.: Cabeza laureada a derecha y en torno IVL CRISPVS NOB C.
 R.: Corona votiva, en torno a la cual se ve CAESARVM NOSTRORVM; dentro de la corona, VOTIS X, y en el exérgo, Q ARL.
60. —Mediano bronce, mal conservado, de Constancio II (láms. XX y XXI, figura 36).
 A.: Busto a derecha diademado de Constancio y D N CONSTA ///.
 R.: Escena de lucha; el combatiente de la izquierda yace en el suelo, irguiéndose el otro, triunfante; leyenda ilegible; del exérgo, sólo /A//.

61. - Pequeño bronce de Constancio II, mal conservado.
 A.: Busto diademado a derecha y D N CONS /// TIVS.
 R.: Insignias legionarias entre soldados, ilegible; del exergo, // O // .
62. - Mediano bronce de Constancio II, bastante gastado.
 A.: Busto del Emperador a derecha y con diadema; en torno, la leyenda D N CONSTANTIVS P F AVG.
 R.: Un guerrero alancea al caído.
- 63 a 65. - Pequeños bronzes de Constancio II, en el Colegio de los Jesuitas, en Oña.

A las 65 monedas descritas, y pertenecientes en su mayoría a nuestra colección, podríamos agregar algunas más; pero son ejemplares dudosos por su mala conservación, o bien inclasificables.

La descripción que hemos hecho de las monedas encontradas pone de relieve el que la ocupación y florecimiento de la ciudad se sigue sin interrupción a partir del siglo I antes de J. C. hasta llegar al fin del Imperio Romano.

Bronces

Entre los bronzes que de las ruinas han llegado a nuestro conocimiento, ocupa el primer lugar un gran brazo que hoy se guarda afortunadamente en el Museo Provincial de Burgos (54).

El brazo en cuestión mide 78 centímetros de largo, es el derecho de una estatua de algo mayor tamaño que el natural y está completamente desnudo. Artísticamente no es grande el valor que ofrece; se trata de una obra, no muy buena, que debe pertenecer al siglo II próximamente. En un dedo tiene un agujerito (lám. XXII, figs. 1 y 2).

El brazo fué hallado un poco más allá del templo de La Vieja, entre el templo y las termas. Muy próximos aparecieron otros bronzes (láminas VIII, fig. 3, y XXII, fig. 3), cuya relación con la estatua ignoramos por completo, ya que no conociendo las circunstancias exactas del hallazgo y faltando otros datos no es siquiera posible conjeturar.

Los otros bronzes (lám. VIII, fig. 3) se conservan también en el Museo Arqueológico Provincial de Burgos, y son: dos puntas de correa, dos adornos con palmetas y, finalmente, una gran cimera (lám. XXII, figura 3) con su espiga de sujeción. A esto hay que añadir una gran placa con remaches que hallé a poca distancia de donde los otros bronzes aparecieron, placa que seguramente perteneció a la unión de un muslo con la cadera.

El aspecto general de los broncees es idéntico, y es preciso advertir que estaban en el mismo lugar que aparecieron las dos inscripciones honorarias o públicas, sobre jaspe, de que hemos hecho mención en el epígrafe correspondiente, por lo cual acaso sea lícito pensar —siempre en el terreno de las hipótesis, por verosímiles que sean— que entre los broncees y las inscripciones pueda haber alguna relación. La cimera y los dos pequeños broncees con las palmetas se dejan asociar perfectamente en un casco del que son *crista* y *bucculae*. Las dos puntas de correa a arcos militares trascienden. El brazo puede ser tanto femenino como masculino; a que sea masculino no se opone razón grave: en una de las inscripciones en jaspe aparece nombrada una legión... Por todo ello no andaríamos quizá muy descaminados si, provisionalmente, dijésemos que se trata de una estatua erigida en honor de algún emperador o gran personaje. Mas ¿a qué hacer hipótesis, si una excavación sistemática y poco costosa, que se impone, nos podría solucionar la incógnita y darnos toda la estatua?

Además de los broncees arriba mencionados, hay un instrumento quirúrgico hallado en La Vieja y que el P. Eugenio Jalhay conserva en su colección (55).

Hay también dos fíbulas circulares: una en el Museo de Burgos y la otra en mi colección de Poza de la Sal (lám. XXIII, fig. 19), incompleta y falta de agujón. De la necrópolis de La Vieja, como las dos fíbulas, es un clavo de bronce (lám. XXIII, fig. 23).

Cerámica

Ya hemos tenido ocasión frecuentemente de aludir y describir algunos de los productos cerámicos que aquí aparecen como elementos de construcción, razón por la que no hemos de volver a mencionarlos, como tampoco hemos de hablar nuevamente de la probabilidad de que se fabricase cerámica en la época romana.

Hecha excepción de algunos pocos fragmentos de cerámica pintada ibérica, sencillos y pobres, pues no tienen apenas otra decoración que rayas paralelas (lám. XXV, fig. 3) o, a lo más, círculos concéntricos, toda la cerámica interesante que las ruinas nos han proporcionado pertenece al género llamado *terra sigillata* (láms. XXIII a XXV). Antes de ocuparnos de la *terra sigillata* queremos hacer mención de unos pies de copas ibéricas que en La Vieja salieron recientemente, y de los que

conservo uno en mis colecciones (lám. XXVI, fig. 4), los cuales son todos de barro amarillo parduzco, de superficie muy suave, y que, como todo lo ibérico, en nuestra tierra, es de época romana, hasta en general, bastante avanzada.

Entre los muchísimos centenares de fragmentos de *terra sigillata* que desde muchos años ha (56) vienen apareciendo, he podido seleccionar una serie de fragmentos, que ofrezco en las láminas XXIII a XXV, los cuales resultan muy instructivos, ya que nos dan una idea clara de la *sigillata* en esta región castellana.

En dos grupos fundamentales se puede dividir la *terra sigillata* de Flaviaugusta: español y extranjero, integrado éste casi exclusivamente por materiales salidos de los talleres galo-romanos.

Sería infantil querer abordar un tema tan sugestivo, vasto y difícil como es el problema de la *terra sigillata* en nuestra patria a base de materiales tan pobres y mal dotados, ya que son hallazgos de superficie, como los que yo ahora doy a conocer. Lo único que pretendo es dar material de esta región burgalesa y sentar la diferencia fundamental que existe entre la *sigillata* extranjera y la sin duda de ningún género genuinamente peninsular.

Dado el general desconocimiento de nuestras cerámicas en la época romana, no nos es dado hoy más que poder afirmar que son de producción peninsular aquellos vasos cuya decoración falte en el extranjero. Otra cosa sería arriesgada.

La *terra sigillata* indudablemente indígena se caracteriza por no tener el color rojo tan vivo como la galo-romana, por ejemplo, no ser tan intenso el lustre como en aquéllos y tener sus decoraciones un estilo puramente geométrico o de flora geometrizada. La pobreza de la que, por ahora, podemos calificar de *sigillata* española es manifiesta, sus motivos decorativos son de un gran simplismo; ello no excluye la posibilidad, mejor diríamos seguridad, de que exista una manufactura española de vasos sigilados de alto valor que hace se confunda y tenga como procedente de manufacturas extranjeras.

Como ejemplares típicos de *sigillata* española hemos de señalar los fragmentos representados por las figuras 4, 5, 9, 14, 17 y 24 de la lámina XXIII; 1, 4 y 18 de la XXIV, y 5, 11, 12, 15, 16 y 17 de la XXV. Entre los restantes hay algunos seguramente hispánicos, aunque no tan típicos, razón por la que no los hemos incluido entre los citados, que son indiscutibles.

Por lo que respecta al resto de la *terra sigillata*, hoy... hemos de atribuírsela en masa a los talleres galo-romanos, ya que la «pobreza» privativa y típica de nuestra *sigillata* —esa pobreza nos demuestra el único

taller en España conocido (57)— nos veda de momento hacer otras atribuciones.

Intrínsecamente considerada, la cerámica de esta localidad resulta proporcionarnos ejemplares de gran belleza, muy especialmente en aquellos ejemplares con representaciones humanas (lám. XXIV, figuras 7, 10 y 15) o animales (láms. XXIV, figs. 8 y 12, y XXV, fig. 1), y hasta en muchos de los vasos en que sólo motivos vegetales, geométricos y de flora estilizada intervienen (láms. XXIII a XXV).

De las estampillas en los vasos sigilados por nosotros recogidos ya hemos hablado en lugar oportuno al tratar de las inscripciones, y nada aclaran por estar fragmentadas, faltando precisamente el nombre del taller.

Como otros productos cerámicos, nos resta tan sólo citar las pesas que en abundancia, tanto en Milagro como en La Vieja, aparecen (lámina XXVI). Algunas llevan marcas figulinas (láms. XIX, fig. 2, y XXVI, figura 5) y otras no llevan más que simples grafitos en alguna de sus caras, los cuales comúnmente revisten la forma de una X de tres trazos en algunos casos (lám. XXVI, figs. 1, 2 y 6).

Hallazgos varios

Además de todo lo descrito en el transcurso de esta Memoria, se han encontrado algunos objetos, de que haremos rápida enumeración.

De vidrio han aparecido, además de las escorias de que en otro lugar hablamos, diversos fragmentos de vasos bellamente irisados, entre los que descuella: el borde de un vasito hueco y con una laminilla de plata dentro, la boca de una botella con asa de cristal azul y el fondo de un ungüentario de cristal verde claro muy estrecho (lám. XXIII, figs. 21, 22 y 25, respectivamente).

De hierro apareció una especie de rejón doblado en la punta y una llave no en muy buen estado. Ambos objetos se guardan en mi colección.

El trabajo en hueso está apenas representado por un trozo de aguja y un colmillo de jabalí — en mi colección — que ha sido recortado.

En varias ocasiones han aparecido piedras de molinos manuales, circulares, salvo un caso de piedra oblonga, y siempre trabajados en pudinga.

* * *

Los materiales arqueológicos que hemos dado a conocer nos muestran una ciudad romana del corazón de Castilla, de vida floreciente y más rica de lo que pudiera sospecharse en estas regiones. La mayor novedad es su necrópolis con estelas-casas. De gran interés para la Arqueología hubiera sido conocer las instalaciones industriales que tan triste fin han tenido, como un sector muy importante de la ciudad.

La ciudad, que durante toda la época romana, según de consuno epigrafía, numismática y cerámica nos demuestran con su continuidad, desarrolló sus actividades y levantó los edificios y monumentos cuyos restos hemos estudiado, cayó, como todas sus hermanas, al invadir el país los pueblos germánicos.

La Vieja en la Edad Media

Entre la destrucción de la ciudad romana por los bárbaros y su nueva ocupación, o, a mejor decir, reocupación de aquellos terrenos, median con seguridad —la Arqueología local así lo indica— algunos siglos.

No obstante, es de creer que la ermita que en el siglo XII se dedicaba a la Virgen, fuese sucesora de alguna capilla que perpetuase la memoria de los viejos templos y de los viejos cultos desaparecidos.

De la ermita de Nuestra Señora de La Vieja ahora han aparecido algunos, muy pocos, restos; el de más importancia es el rosetón románico con un margen billetado (lám. VI, fig. 4) que guardo en mis colecciones. La modesta ermita, sucesora de la ciudad romana, estaba rodeada de algunas casas y un reducido cementerio formado por sarcófagos labrados en arenisca o caliza, trapezoidales todos ellos y con decoración de círculos concéntricos y semicírculos o rayas (58). Pasaron los siglos... finalizaba el XVI cuando la ermita de La Vieja se arruinó; su Virgen (59) fué llevada a la vecina ermita del lugar de Pedrajas, y con ello hasta la memoria de su existencia se perdió.

Poza de la Sal (Burgos)-Bonn am Rhein, Otoño, 1928.

NOTAS

- (1) FIDEL FITA: *Epigrafía romana y visigótica de Poza de la Sal*, «Boletín de la Real Academia de la Historia», t. LXVII. Madrid, 1915.
- (2) AEMILIUS HÜBNER: *Corpus Inscriptionen Latinarum*, vol. II, núm. 4.196.
- (3) EUGENIO JALHAY: *Antigüedades ibéricas y romanas en el partido de Briviesca (Burgos)*, «Ibérica», vol. XV. Tortosa, 1921. *Piedras sepulcrales de La Bureba (Burgos)*, «Ibérica», vol. XIX. Tortosa, 1923.
- (4) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Las ruinas de la antigua Flaviaugusta*, «El Castellano», núm. 6.546. Burgos, 1921. *Inscripciones latino-romanas de Poza de la Sal*, «El Castellano», núms. 6.636 y 6.637. Burgos, 1922. *Monedas ibéricas y romanas descubiertas en Flaviaugusta*, «El Castellano», núms. 6.712 y 6.713. Burgos, 1922. *Un fragmento de «terra sigillata»*, «El Castellano», número 6.800. Burgos, 1922. *Piedra sepulcral extraña*, «Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos», año II. Burgos, 1923. *La Bureba romana*, «Boletín de la Comisión provincial de Monumentos, etc.», año III. Burgos, 1924. *Cuestión de cronología: los sarcófagos de La Bureba*, «Boletín de la Comisión provincial de Monumentos, etc.», año IV. Burgos, 1924.
- (5) La inmensa mayoría de los descubrimientos se deben a las obras llevadas a cabo para la construcción del ferrocarril Santander-Mediterráneo, en las cuales sistemáticamente se ha destruido un gran sector de una ciudad romana.
- (6) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *La Bureba romana*, loc. cit.
- (7) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Prehistoria burgalesa: Neolítico y Eneolítico*, «Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria», vol. IV. Barcelona, 1926.
- (8) Como, por ejemplo, en un manuscrito muy interesante, firmado P. G. B. y fechado en Poza de la Sal el 12 de octubre de 1787, en el cual, entre otras viejas noticias referentes a las ruinas de Flaviaugusta —la Segisama de entonces y del autor de las notas a que nos referimos—, hallamos la que sigue, refiriéndose al acueducto:

«31 el agua se lleva a las huertas por tres arcos de piedra que dispuso el Arte antiguamente sobre la tal Torca; hay unas canales por las que se ve caminaba en lo antiguo dicha fuente por un conducto de argamasa caliza y piedra pequeña del tamaño de nueces, y tres cuartas en cuadro, una baja al término de Rana —no Rana, sino Reina, o al menos, hoy en día Reina— que da vista al Santuario de Pedrajas y La Vieja, y a trozos se demuestra el tal conducto, que según el estilo que tenían los romanos en sus fábricas, fueron hechura de éstos; se juntan en el puente nuevo que da bajada a la villa de Salas.»
- (9) M. ANDREA NAVAGGIERO: *Il viaggio fatto in Spagna et in Francia*. Venezia, 1563.
- (10) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Las ruinas de la antigua Flaviaugusta*, «El Castellano», núm. 6.546. Burgos, 1921.

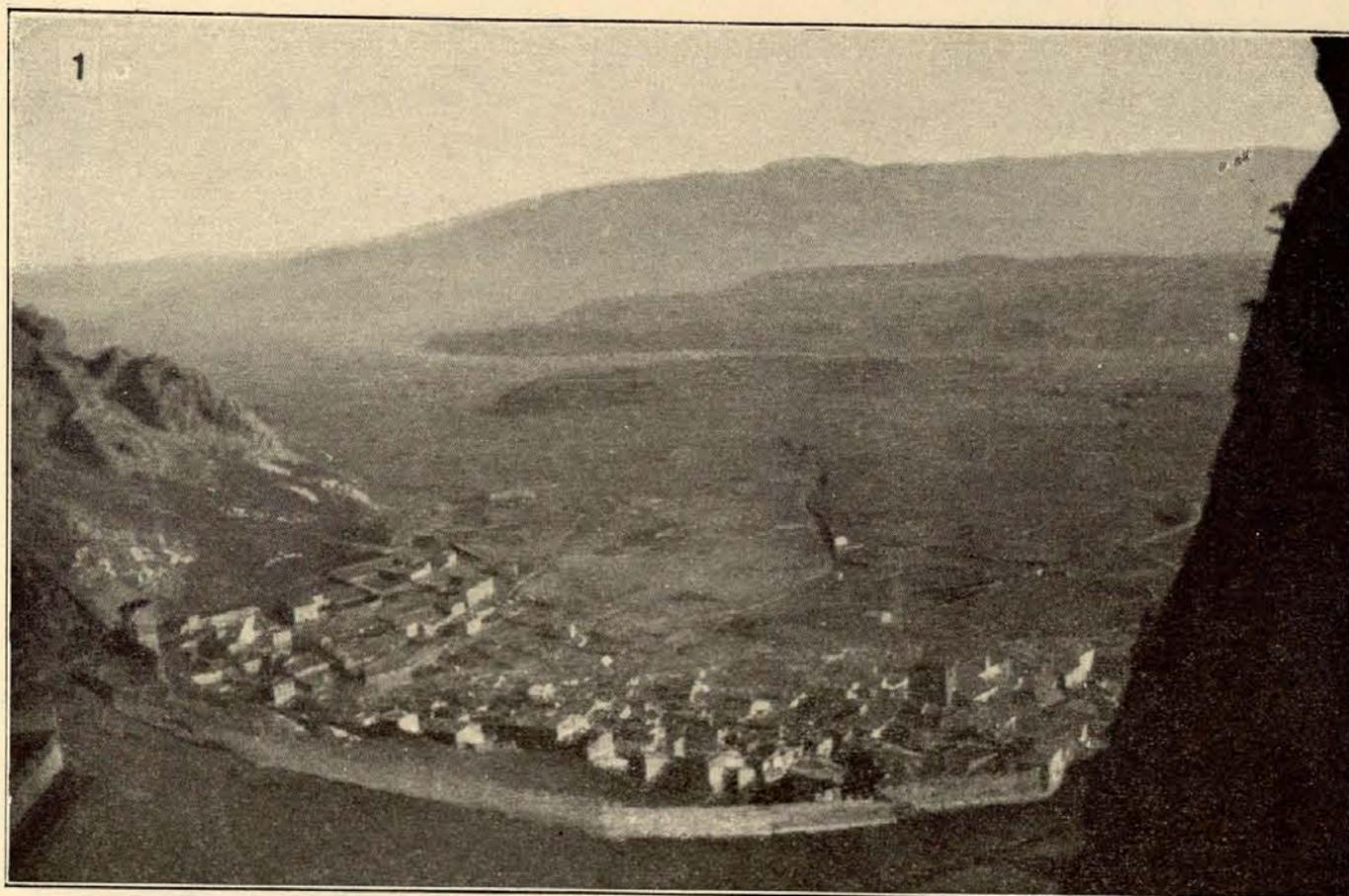


- (11) JAC. BAROZZIO DA VIGNOLA: *Regola delli cinque ordini d'Architettura*. Roma, año 1667.
- (12) E. HÜBNER: *Monumentæ linguae ibericae*. Berolini, 1893. *Corpus*, núm. 746, da siempre Suttunio.—F. FITA: *Epigrafía romana y visigótica*, etc., transcribe Suttunio.
- (13) F. FITA, loc. arriba cit.
- (14) E. HÜBNER: *Corpus Inscriptionen Latinarum*, núm. 746.
- (15) Idem id., núm. 742.
- (16) Nótese que todos los términos que ocupase Flaviaugusta llevan nombres significativos por demás: Pedrajas, Fuente Cantera, Milagro y La Vieja. Otro tanto ocurre con la toponimia a base de nombres de santos, ya que son éstos siempre de gran antigüedad: Fuente y Arboleda de Santa Elena y Chopera de San Marcos.
- (17) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Hallazgos romanos en Poza de la Sal*, «Diario de Burgos», núm. 11.408. Burgos, 1928. *Los hallazgos arqueológicos de Poza de la Sal*, «El Castellano», núm. 8.638. Burgos, 1928.
- (18) Tales tubos no deben confundirse con los que en forma de trompetas se emplean con frecuencia en las termas romanas, tubos que no faltan ciertamente en nuestras termas flaviaugustanas.
- (19) Dos belgas, padre e hijo, durante muchos años, frecuentaron la charca de Dobro, rica en sales de cobre en disolución, que explotaban de la manera más sencilla: aprovechando la propiedad del cobre de depositarse o precipitarse en contacto con el hierro, empleaban grandes placas de este último metal que introducían en la laguna. El cobre, precipitado sobre las placas de hierro, era después raspado y fundido en un pequeño horno muy rudimentario. Por este método todos los años, en la época de verano en que venían, podían reunir buena cantidad de lingotes de tal metal.
- (20) EUGENIO JALHAY: *Antigüedades ibéricas y romanas*, loc. cit.—J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Las ruinas de la antigua Flaviaugusta*, loc. cit.
- (21) En un trabajo mío de hace años—J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Cuestión de cronología: los sarcófagos de La Bureba*, loc. cit.—dije, apoyándome en unos libros de cuentas antiguos, que tal sarcófago apareció en Milagro. Una lectura detenida de tales libros, a causa de un texto en que se cita el hallazgo de tal sarcófago en La Vieja, me hizo ver el error de interpretación en que me hallaba, ya que en realidad se trata de otro descubrimiento, perdido por desgracia.
- (22) L. HUIDOBRO SERNA: *Contribución al estudio del arte visigótico en Castilla*. Valladolid, 1916.—J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Cuestión de cronología: los sarcófagos de La Bureba*, loc. cit.—J. DE M. CARRIAZO: *El sarcófago cristiano de Berja*. «Archivo Español de Arte y Arqueología», fasc. II. Madrid, año 1925. Hay otros varios trabajos sobre tal sarcófago, que no citamos por carecer de interés especial.
- (23) Véase *Bibliografía* (22).
- (24) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Cuestión de cronología*, etc., loc. cit.
- (25) W. NEUSS: *Die Kunst der alten Christen*, figs. 60 y 66. Augsburg (Benno Filser), 1926.
- (26) L. HUIDOBRO SERNA, loc. cit.
- (27) J. DE M. CARRIAZO, loc. cit.
- (28) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, *Cuestión de cronología*, etc., loc. cit.

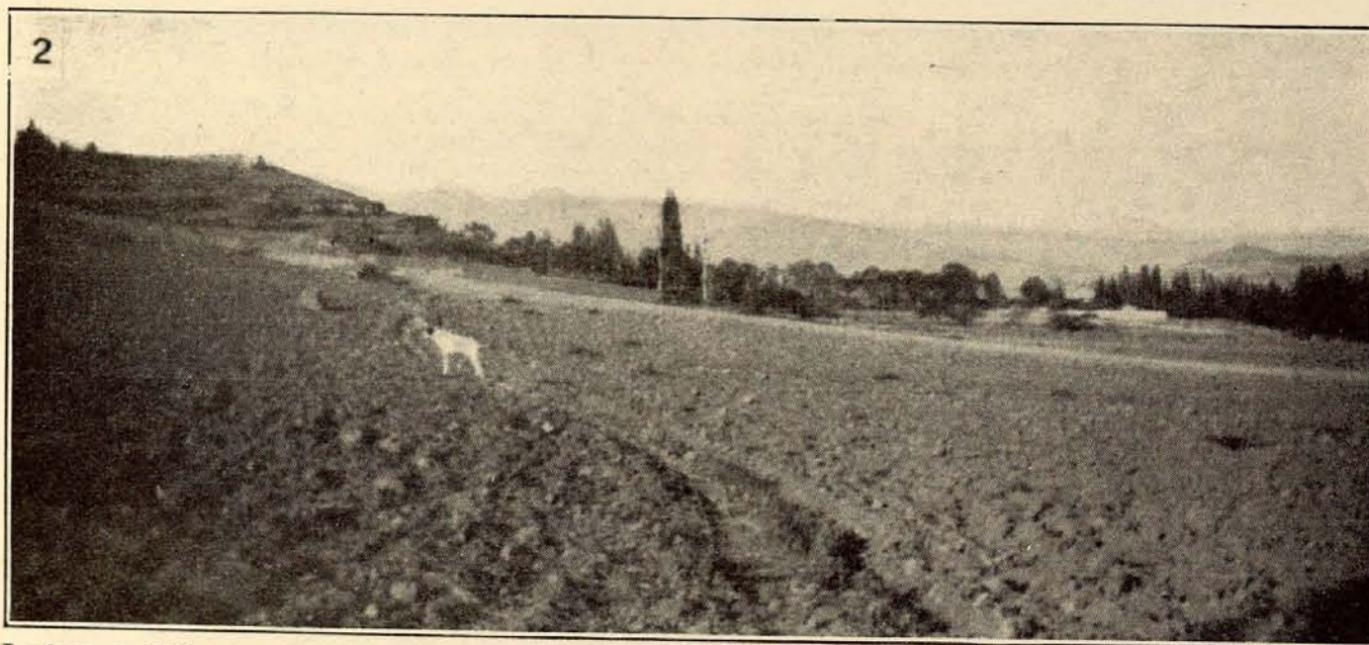
- (29) L. HUIDOBRO SERNA, loc. cit.
- (30) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Cuestión de cronología*, etc., loc. cit.
- (31) E. JALHAY: *Piedras sepulcrales de La Bureba (Burgos)*, loc. cit.
- (32) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Piedra sepulcral extraña*, loc. cit.
- (33) F. FITA: *Soto de La Bureba: su lápida romana*, «Boletín de la Real Academia de la Historia», t. LXIX. Madrid, 1916.
- (34) E. LINCKENHELD: *Les stèles funéraires en forme de maison chez les Mediomatriques et en Gaule*. Publications de la Faculté des Lettres de l'Université de Strasbourg. Paris, 1927.—FUCHS: *Die Kultur der keltischen Vogesensiedlungen*, 1914.—F. BEHN: *Hausgrabsteine. Beiträge zur Urgeschichte des Hauses*, «Prähistorische Zeitschrift», t. XI-XII, 1919-1920.—K. SCHUMACHER: *Siedlungs und Kulturgeschichte der Rheinlande*, «Handbücher des Römisch Germanisch Zentral Museum», vol. I. Mainz, 1921.
- (35) A. SCHULTEN: *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912*, volumen I, *Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom* (F. Bruckmann). München, 1914.
- (36) P. BOSCH GIMPERA: *Los celtas y la civilización céltica en la Península ibérica*, «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones». Madrid, 1921. *Pyrenäische Halbinsel*, en M. EBERT: *Reallexikon der Vorgeschichte*.
- (37) Estrabón, 165.
- (38) A fin de ser más breves, con las iniciales L. A. A. indicaremos, respectivamente, la longitud o fondo, la anchura y la altura de las estelas casas que describimos. Las medidas se darán siempre en centímetros.
- (39) Véase, como todas las inscripciones, en el epígrafe correspondiente.
- (40) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Piedra sepulcral extraña*, loc. cit.
- (41) M. MARTÍNEZ BURGOS: *Hallazgos arqueológicos en Poza de la Sal*, «Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos», año VII. Burgos, 1928.
- (42) De RAMBERTO la tomó HÜBNER, 742.
- (43) C. I. L., 742.
- (44) F. FITA: *Epigrafla romana y visigótica*, loc. cit.
- (45) HÜBNER: C. I. L., 747.
- (46) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Inscripciones latino-romanas*, loc. cit.
- (47) Loc. cit. en nota anterior, y F. FITA: *Inscripciones romanas*, «Boletín de la Real Academia de la Historia», t. LXVII. Madrid.
- (48) F. FITA: *Epigrafla romana y visigótica*, loc. cit.—J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Inscripciones latino-romanas*, loc. cit.
- (49) F. FITA, en el «Boletín de la Real Academia de la Historia», t. LXVIII.—E. HERRERA: *Descubrimientos ibero-romanos en la Bureba (Burgos)*. Congreso de Sevilla de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Inscripciones latino-romanas*, loc. cit.
- (50) Loc. cit. en nota anterior.
- (51) E. HÜBNER: *Monumente lingue ibericæ*.
- (52) W. MEYER LÜBKE: *Zur Kenntnis der vorrömischen Ortsnamen der iberischen Halbinsel*, «Homenaje a Menéndez Pidal», t. I. Madrid, 1925.
- (53) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Monedas ibéricas y romanas descubiertas en Flaviaugusta*, loc. cit.
- (54) M. MARTÍNEZ BURGOS, loc. cit.
- (55) E. JALHAY: *Antigüedades ibéricas y romanas*, loc. cit.



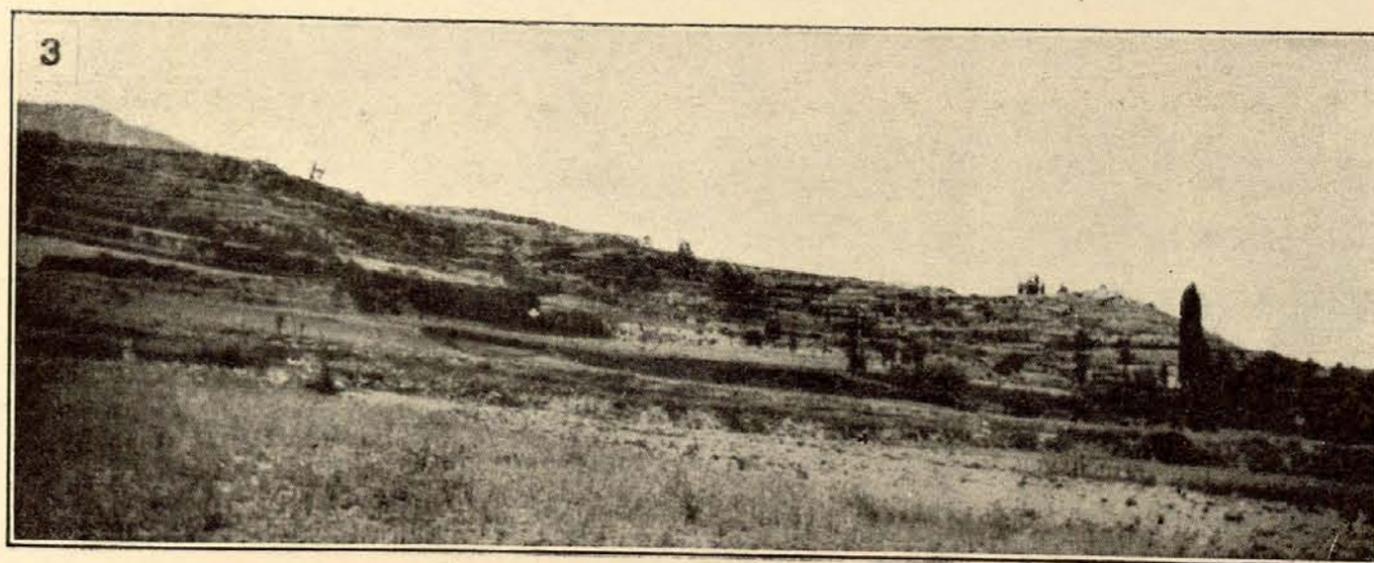
- (56) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Las ruinas de la antigua Flaviaugusta*, loc. cit.
- (57) J. SERRA VILARÓ: *Cerámica en Abella. Primer taller de «terra sigillata» descubierto en España*. Memoria 73 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid, 1925.
- (58) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Cuestión de cronología*, loc. cit.
- (59) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Contribución al estudio de las «Virgenes Bizantinas»*, «Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos», año II. Burgos, 1924.



Valle del Omino. En el centro el cerro del Milagro, visto desde las «Buitreras» de Poza de Sal.

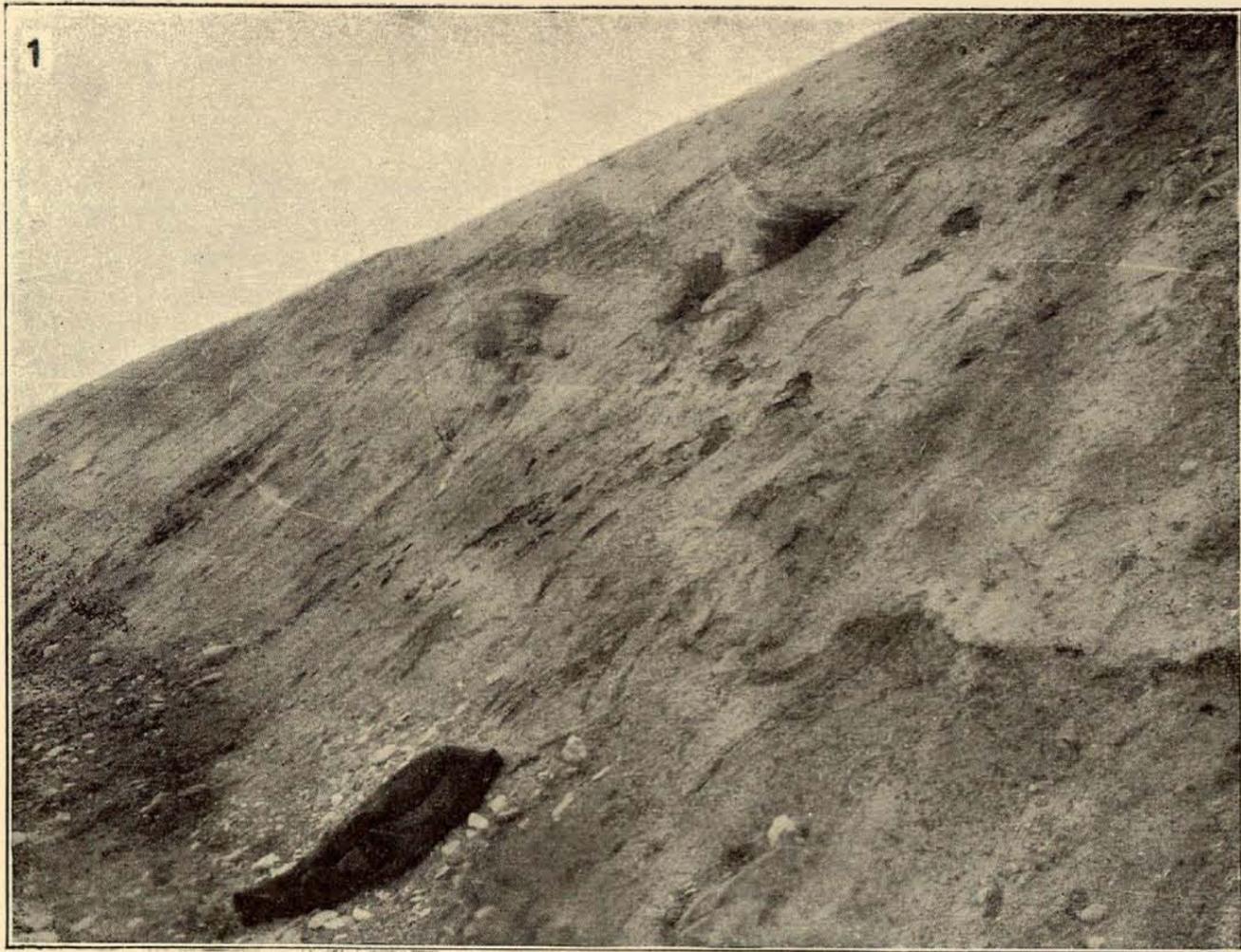


Ladera de Milagro y La Vieja, que ocupan las ruinas romanas antes de construirse el ferrocarril Santander-Mediterráneo.

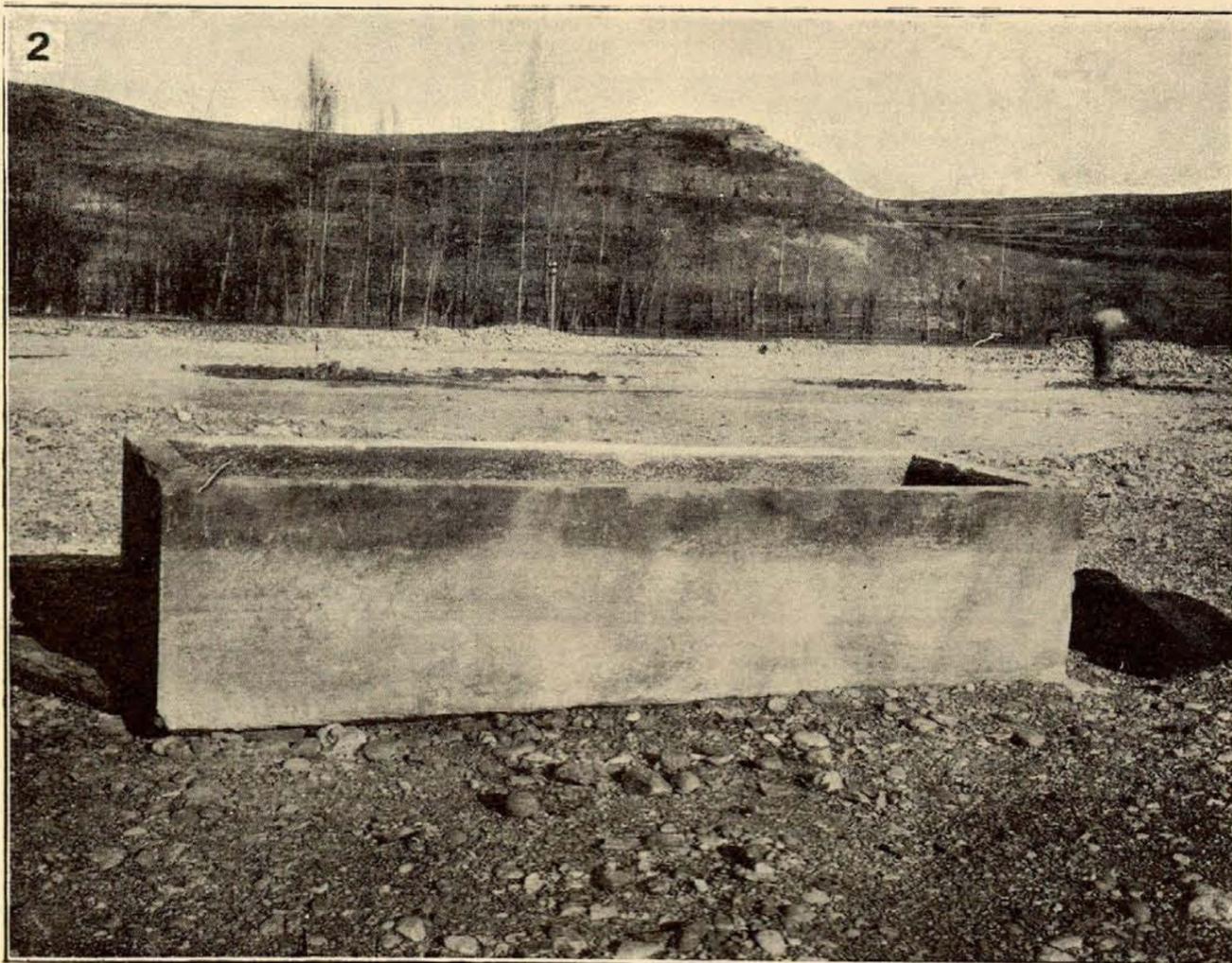


Cerro del Milagro desde la carretera.

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.

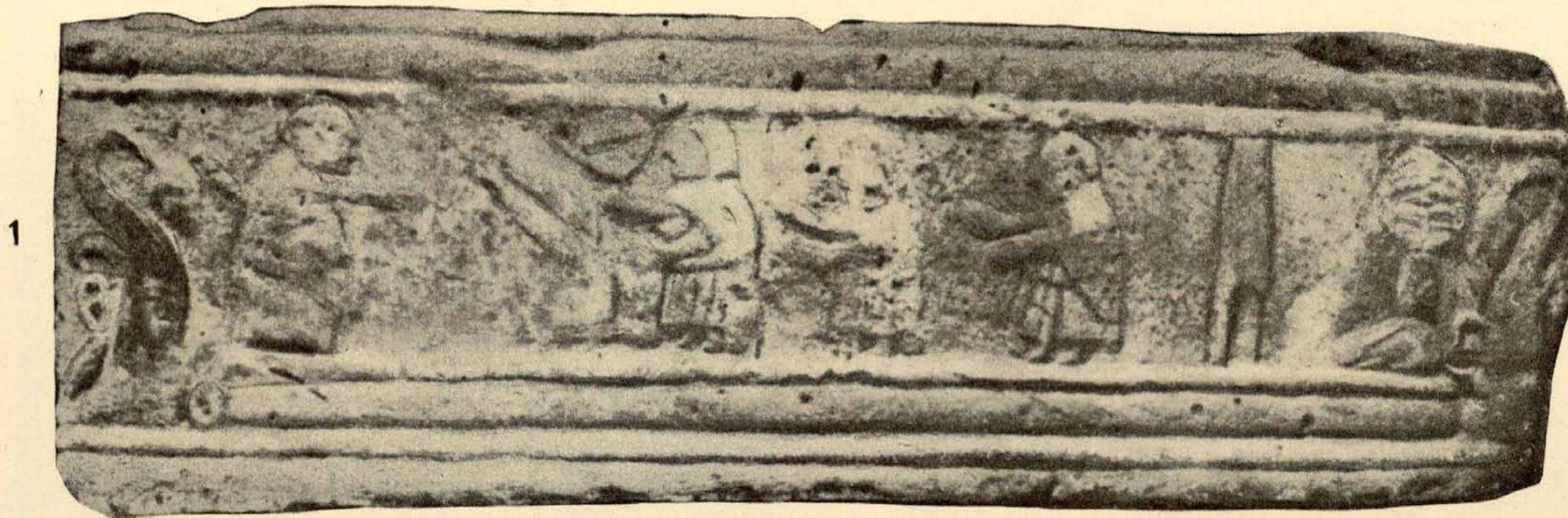


Terraplén junto a la carretera en que aparecen las ruinas del templo *in antis*.

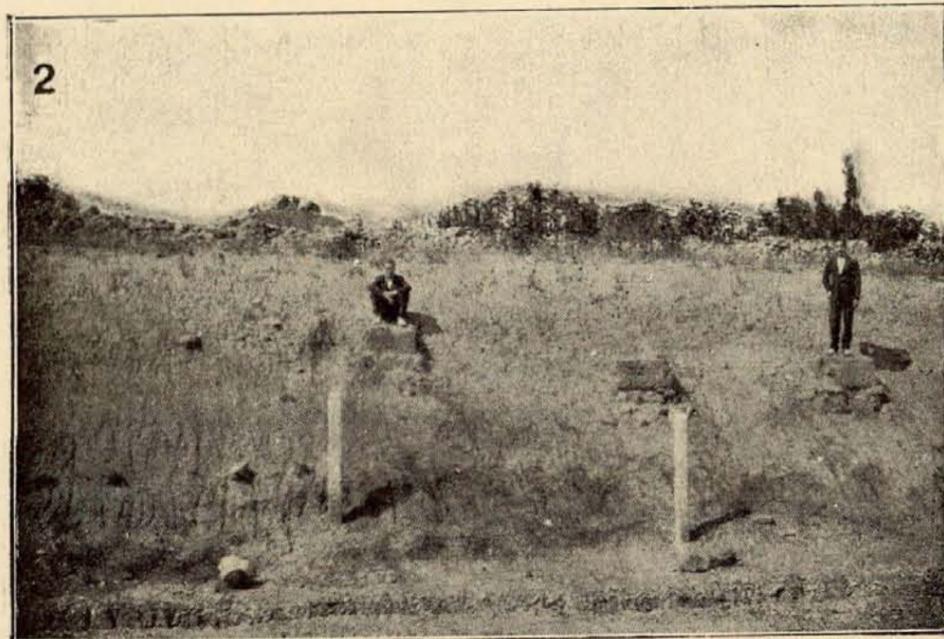


Sarcófago liso de caliza. Longitud, 2,06 metros.

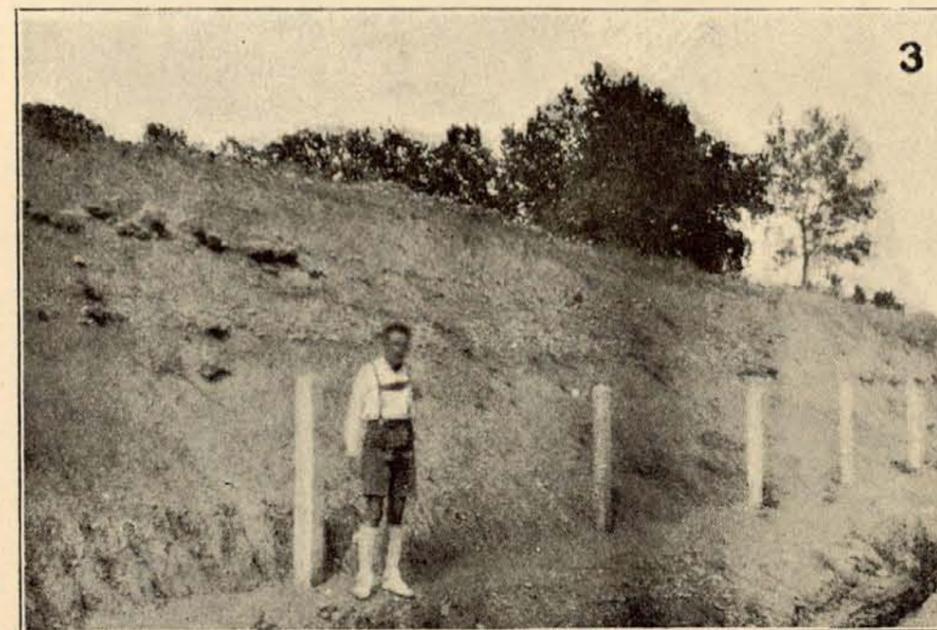
Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



Sarcófago esculpado (Museo Provincial de Burgos). Longitud, 1,80 metros.

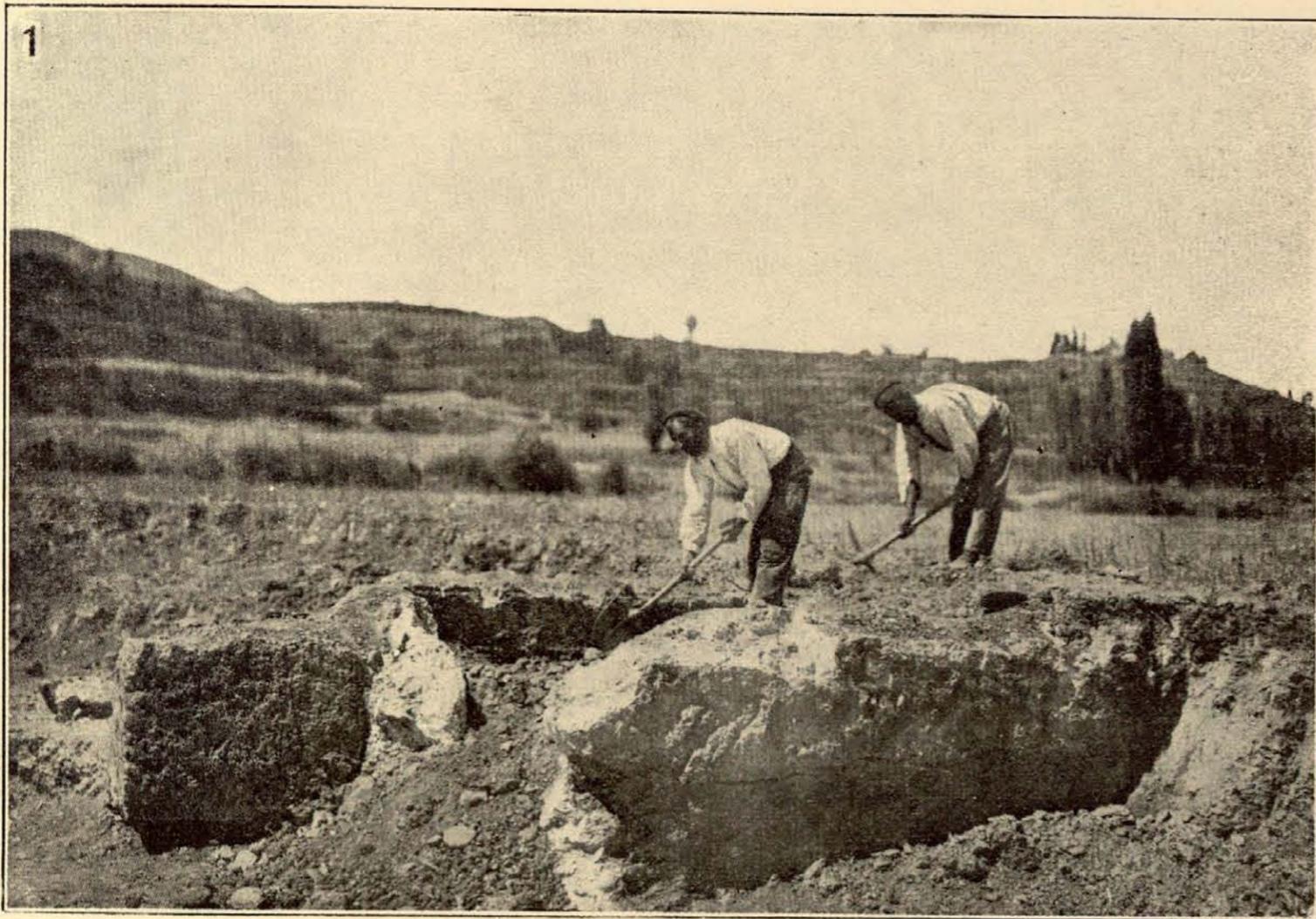


Ruinas del templo *in antis*, debajo de la carretera.



Terraplén en que aparecen restos de construcciones y una calle.

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.

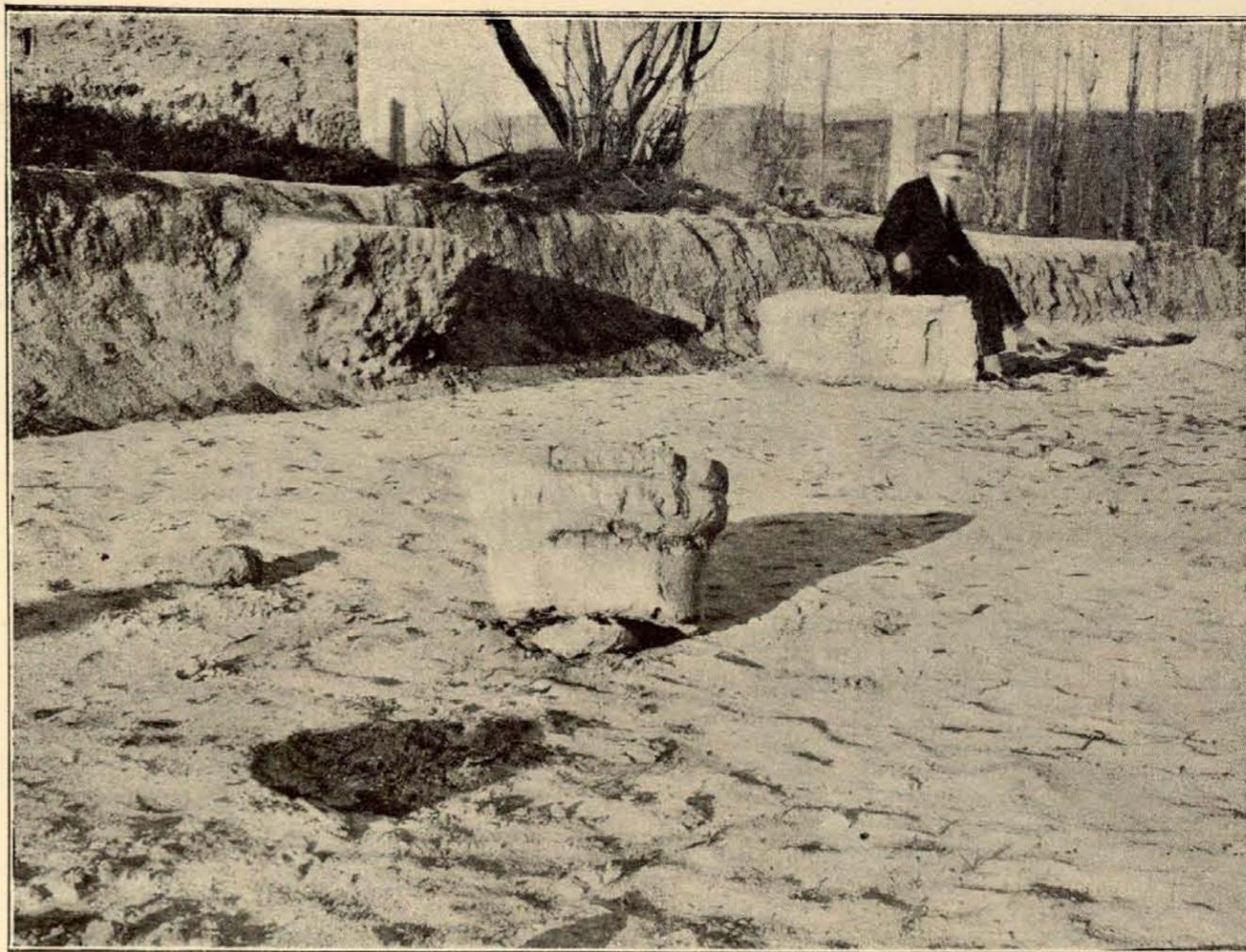


Pilas individuales de las termas, durante la destrucción de éstas.

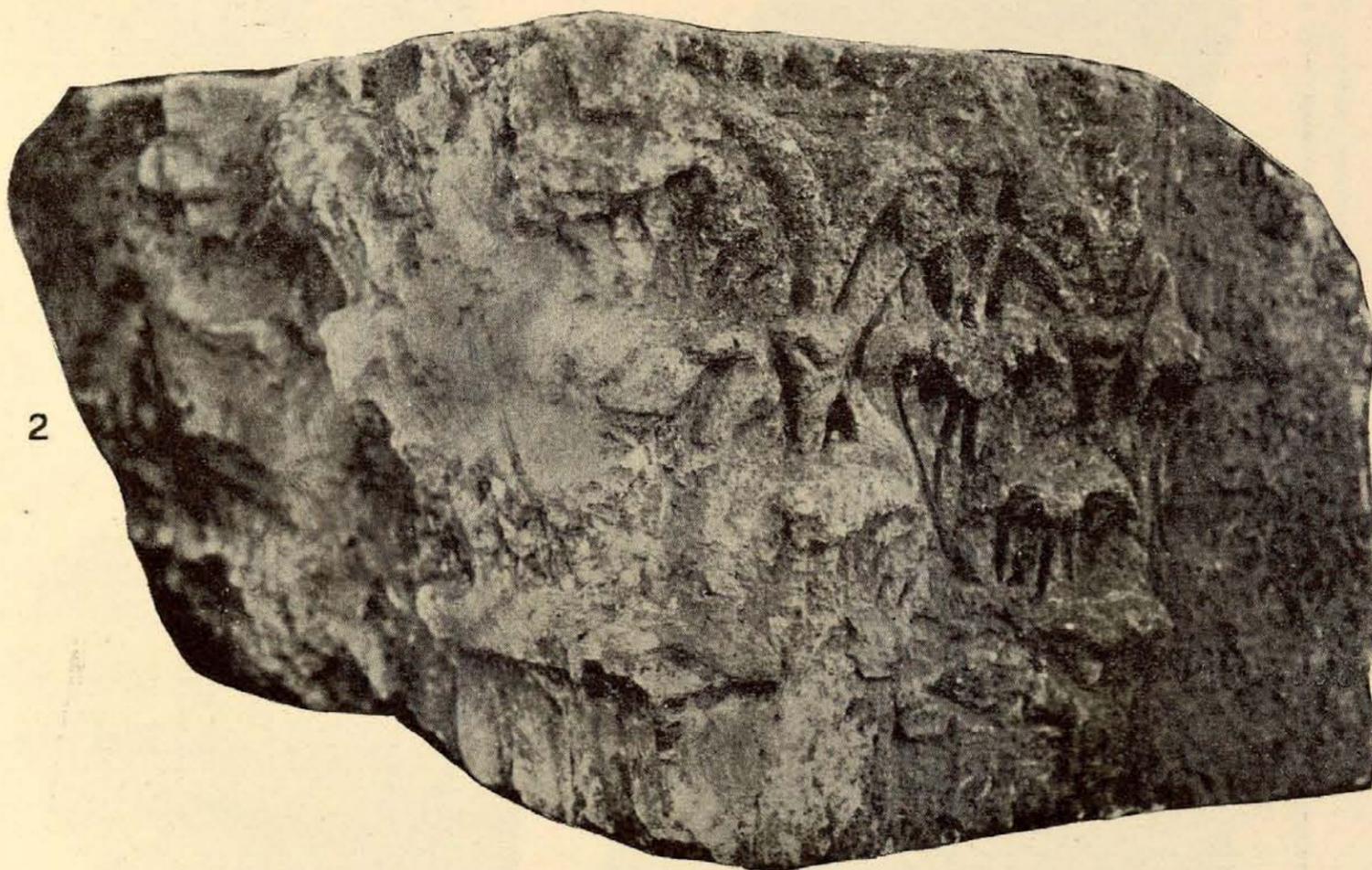


Estelas y elementos arquitectónicos (el gran capitel es de Clunia) que se conservan en el Museo Provincial de Burgos.

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



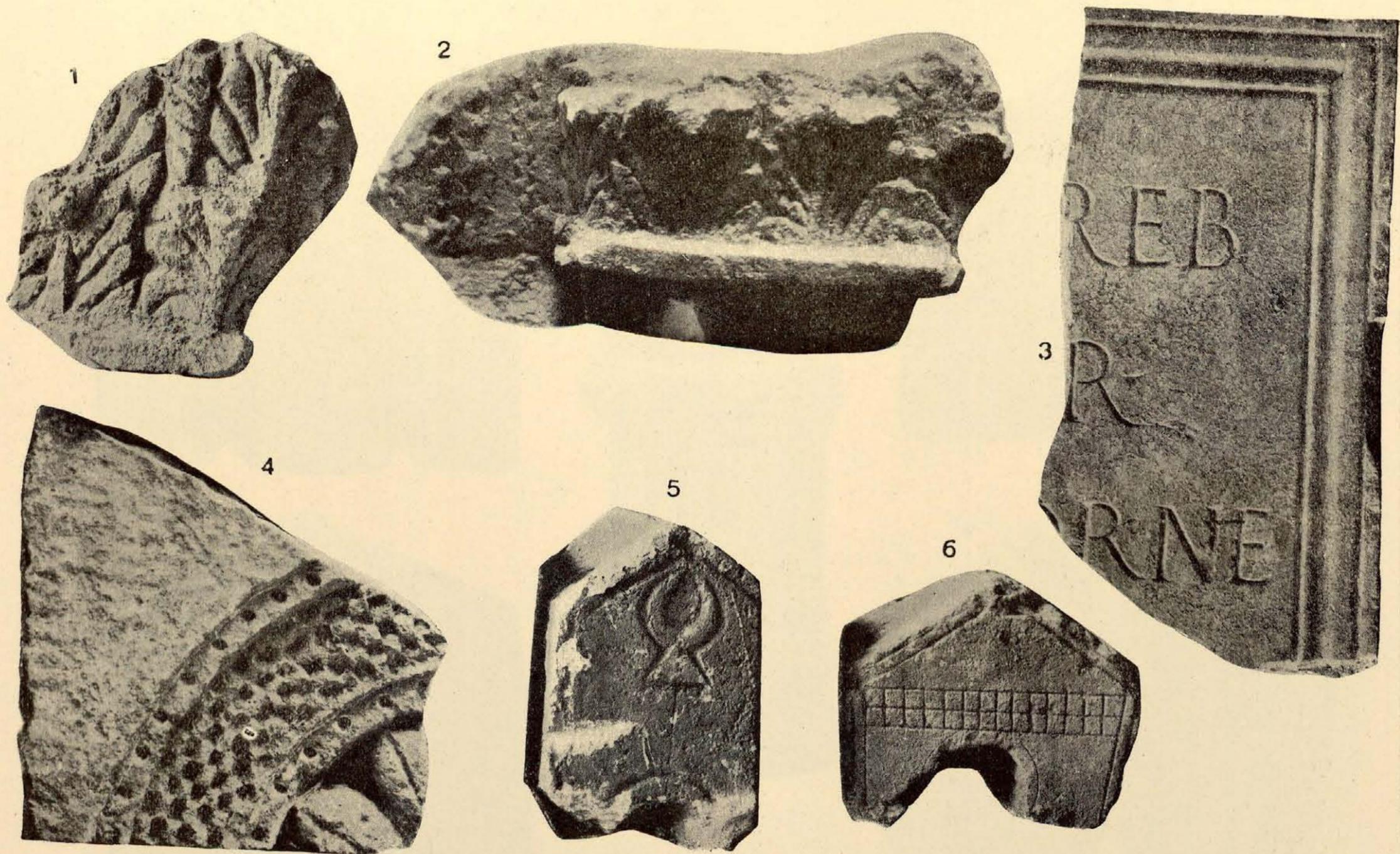
Ruinas de un gran edificio junto a las tapias de la granja La Vieja, después de su destrucción.



2

Capitel corintio de una pilastra geminada (Museo Provincial de Burgos).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla y Photo Club.

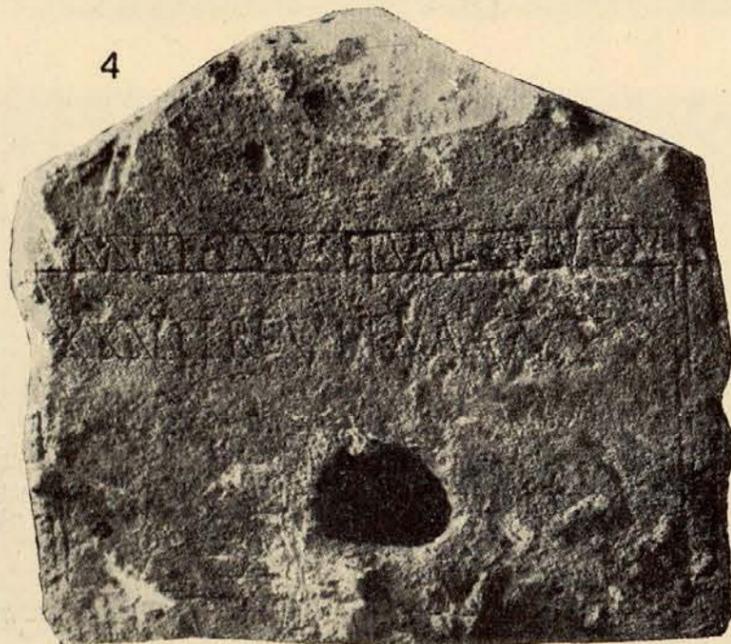
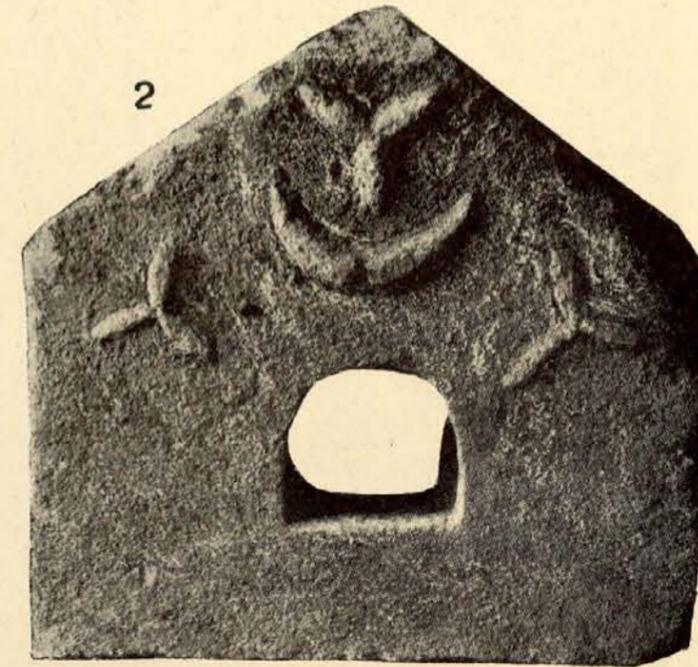


1 y 2, fragmentos de capiteles de pilastra corintios; 3, inscripción honorífica en jaspe (letras, 44 milímetros); 4, fragmento de un rosetón románico, y 5 y 6, estelas casas números 1 y 2. Colección Martínez Santa-Olalla. El número 2 en el Museo Provincial de Burgos.

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.

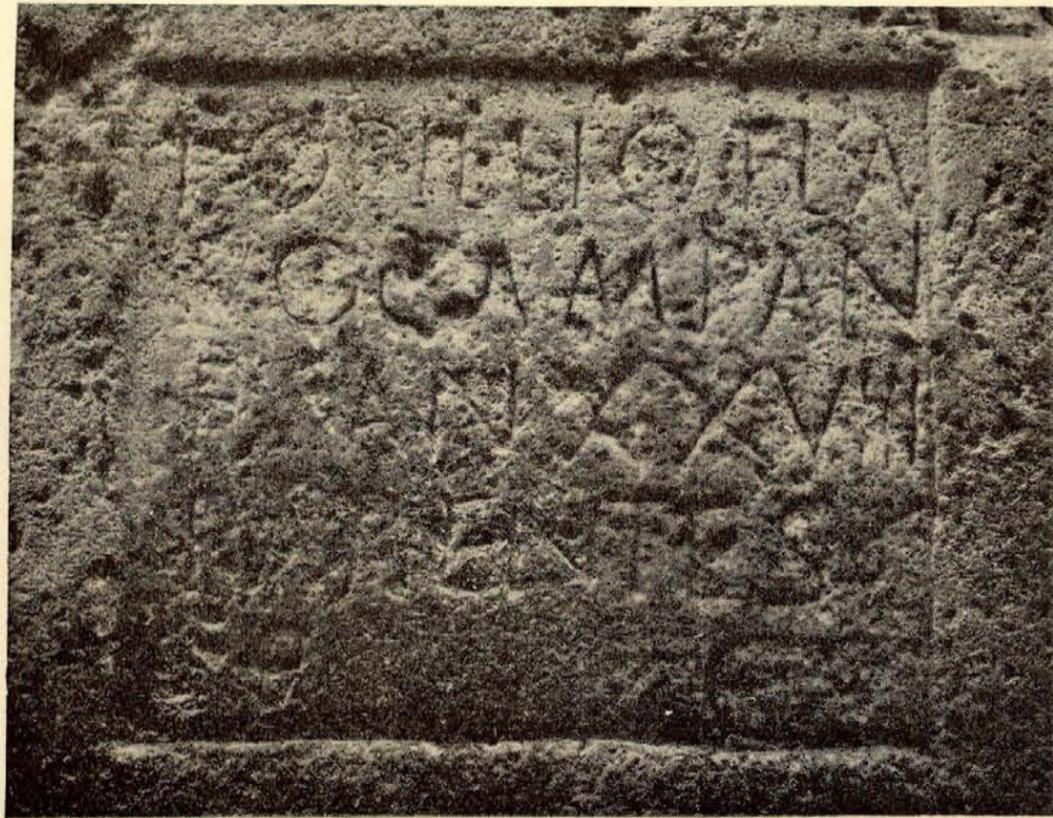
LÁMINA VI



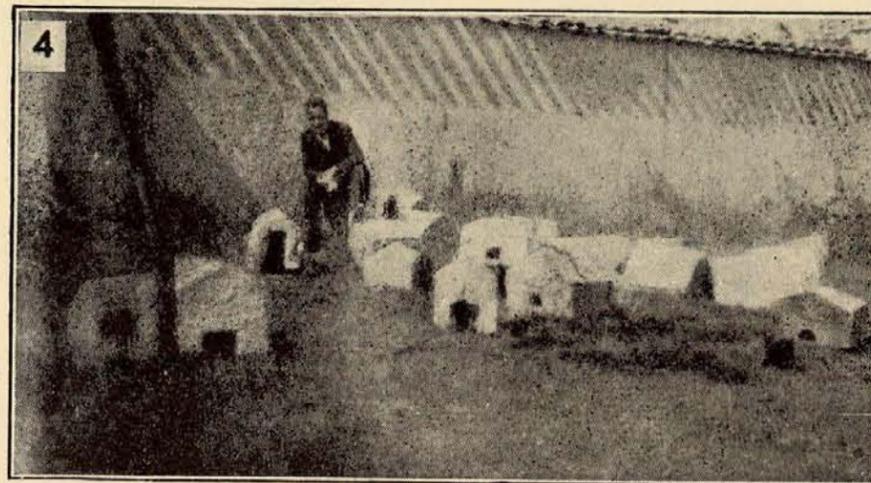
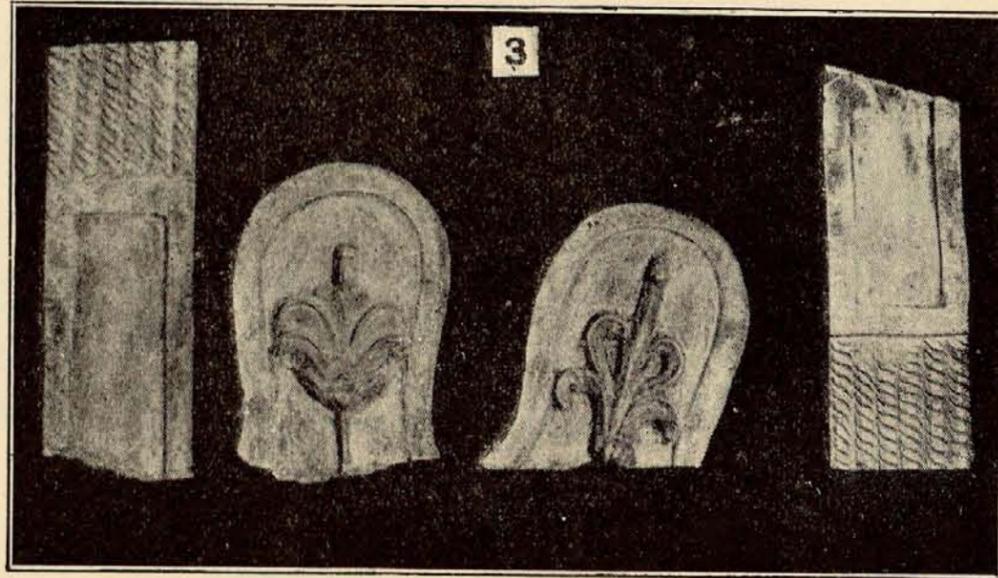


3, ara (Museo Provincial de Burgos); 2, 4 y 5, estelas-casas (Colección Martínez Santa-Olalla), y 1 (Museo Provincial de Burgos).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



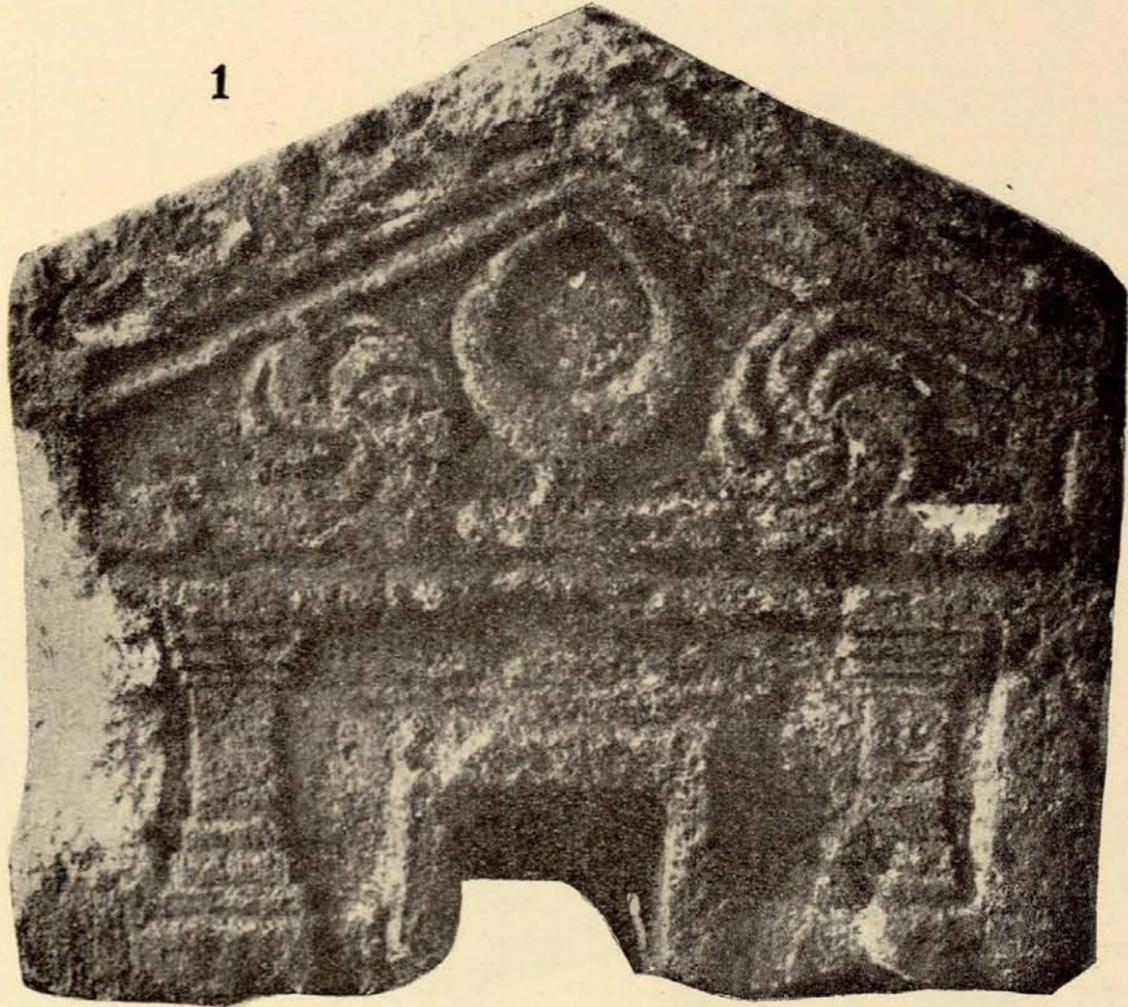
1 2



1 y 2, estelas funerarias existentes en Poza de la Sal; 3, bronce del Museo Provincial de Burgos, y 4, grupo de estelas-casas abandonadas en el lugar de su hallazgo.

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.

1



2



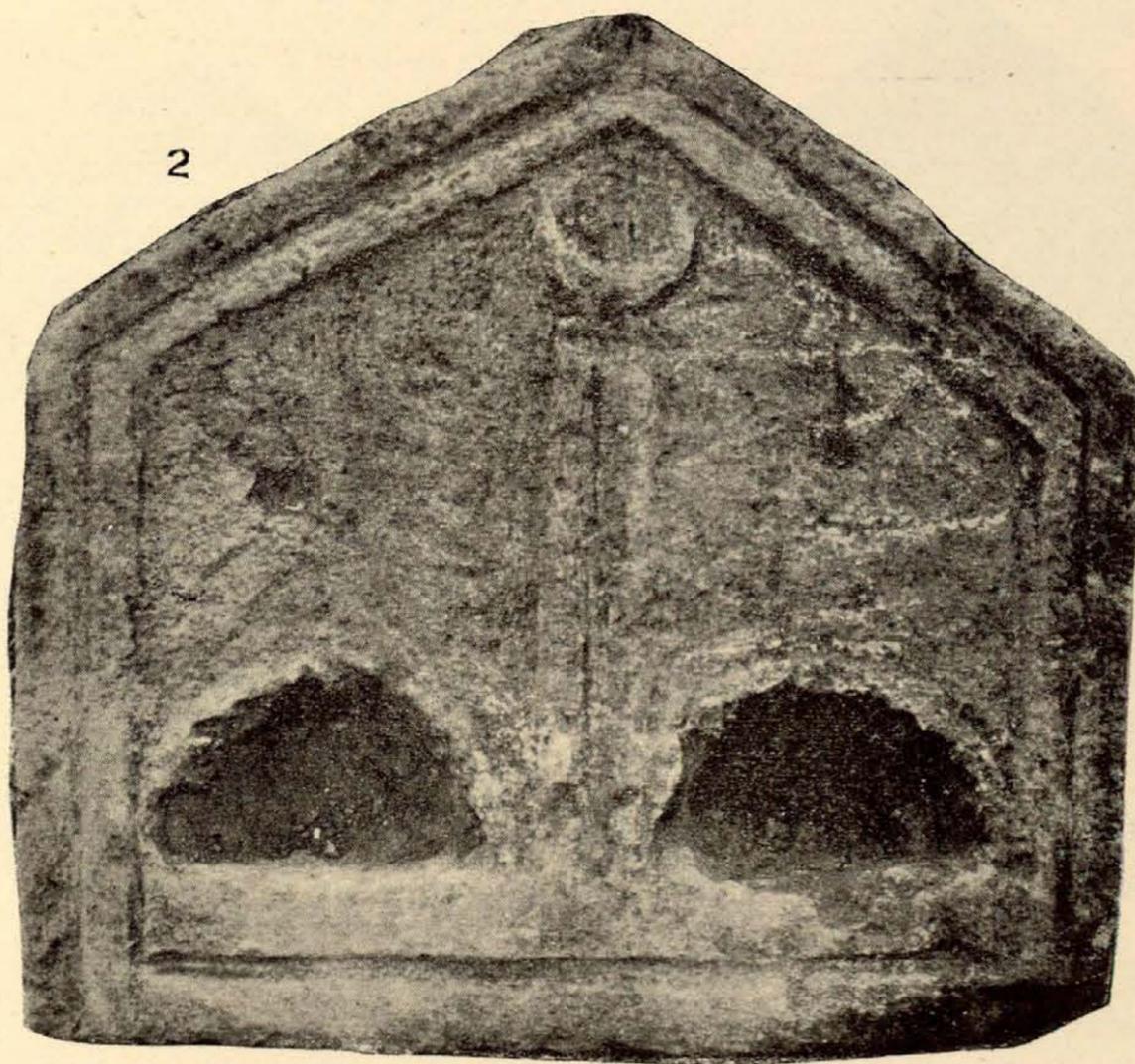
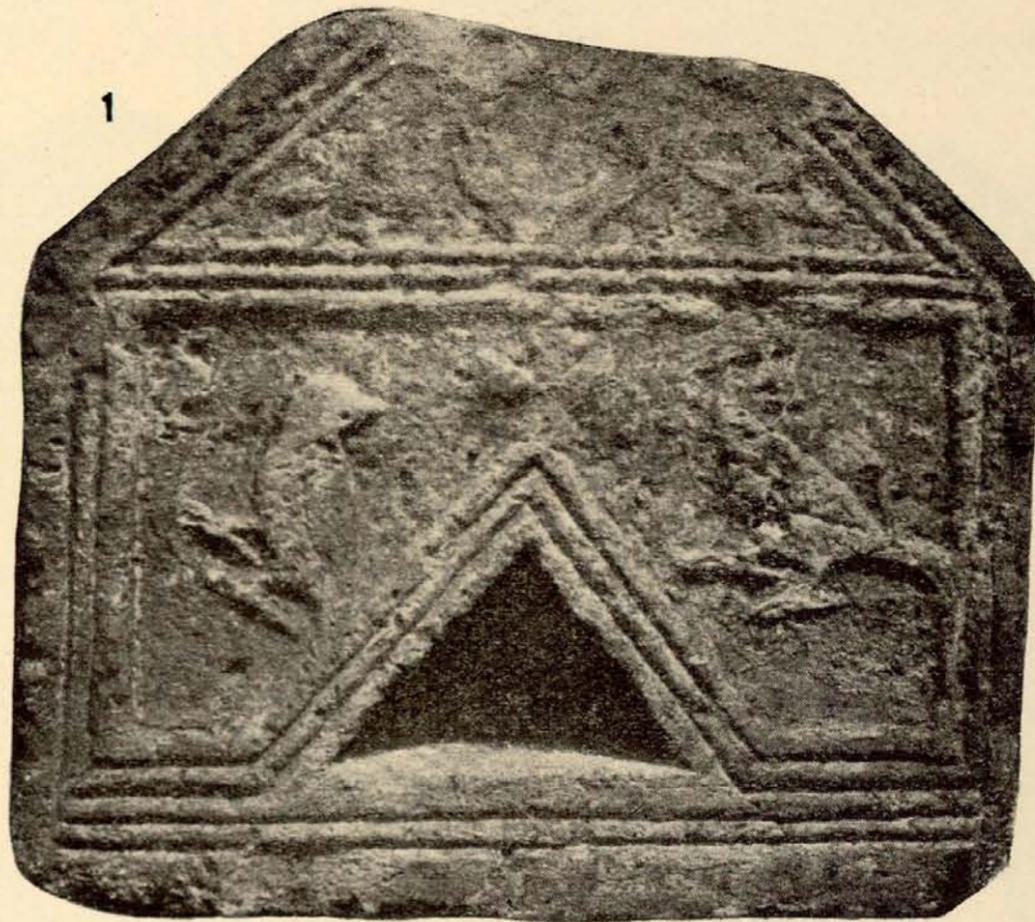
Estelas-casas (Colección Martínez Santa-Olalla).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla,



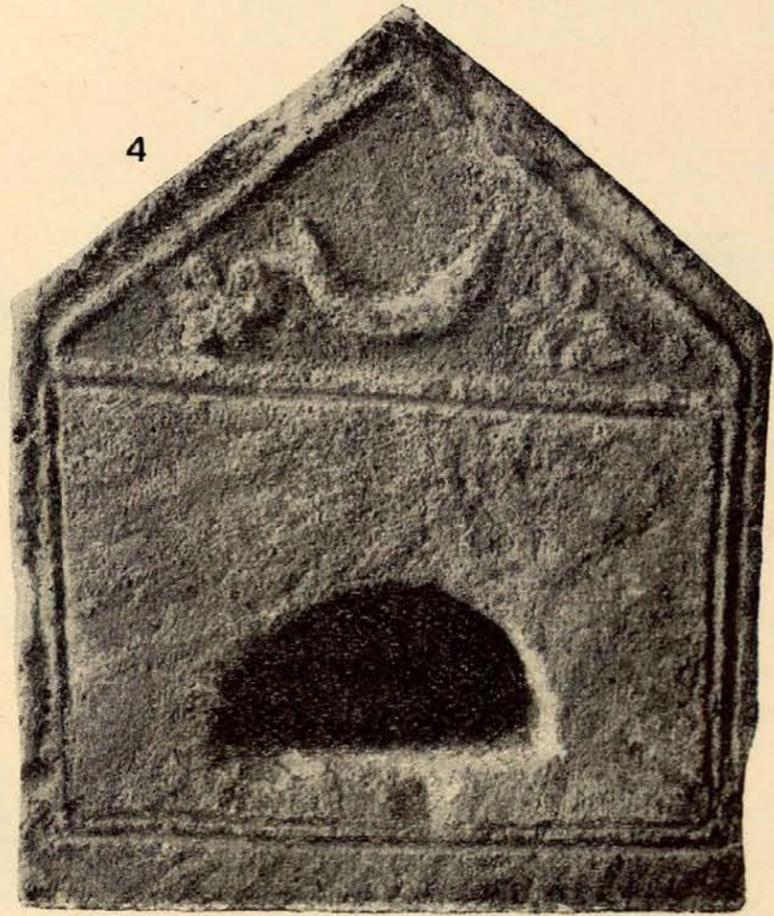
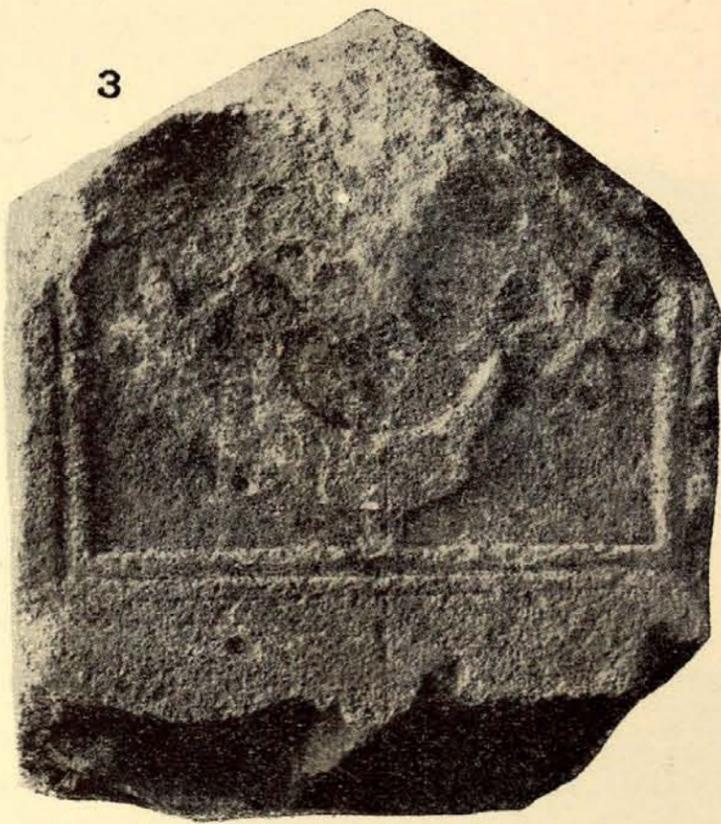
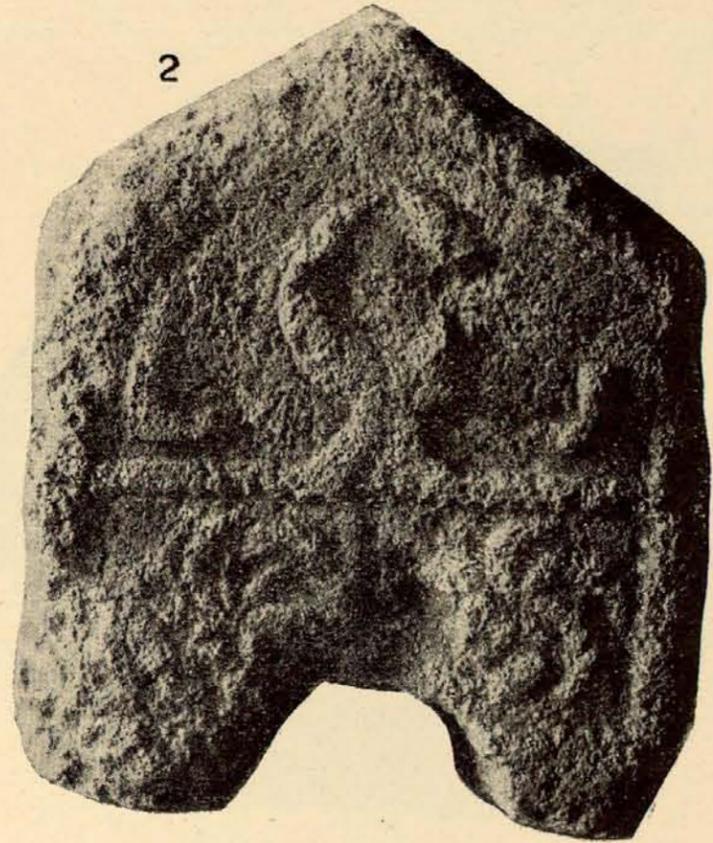
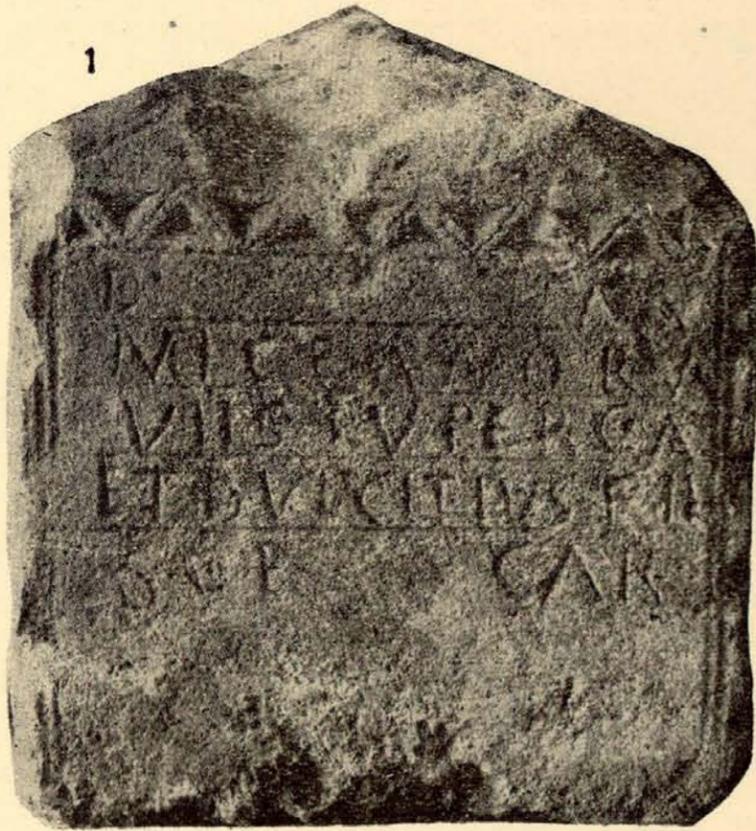
Estelas-casas: 1, en una casa del pueblo, y 2, en el Museo Provincial de Burgos.

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



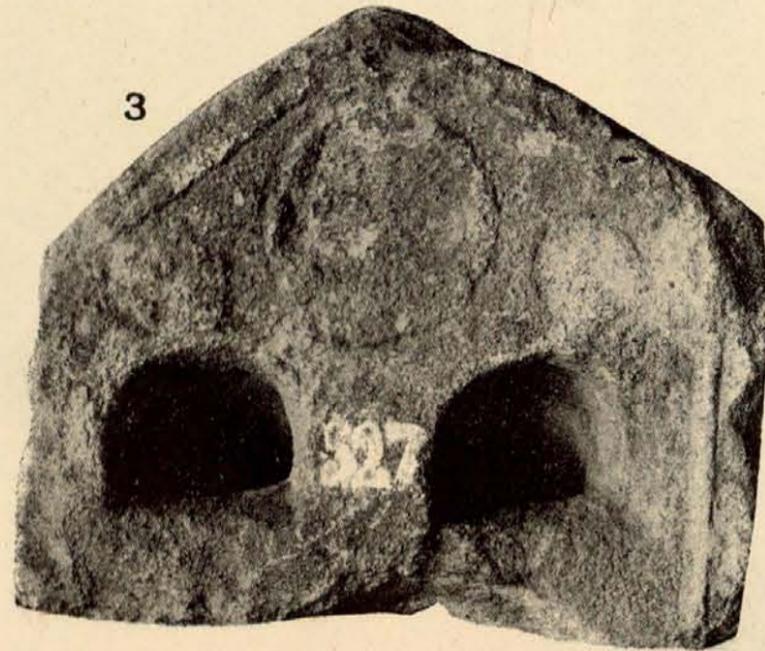
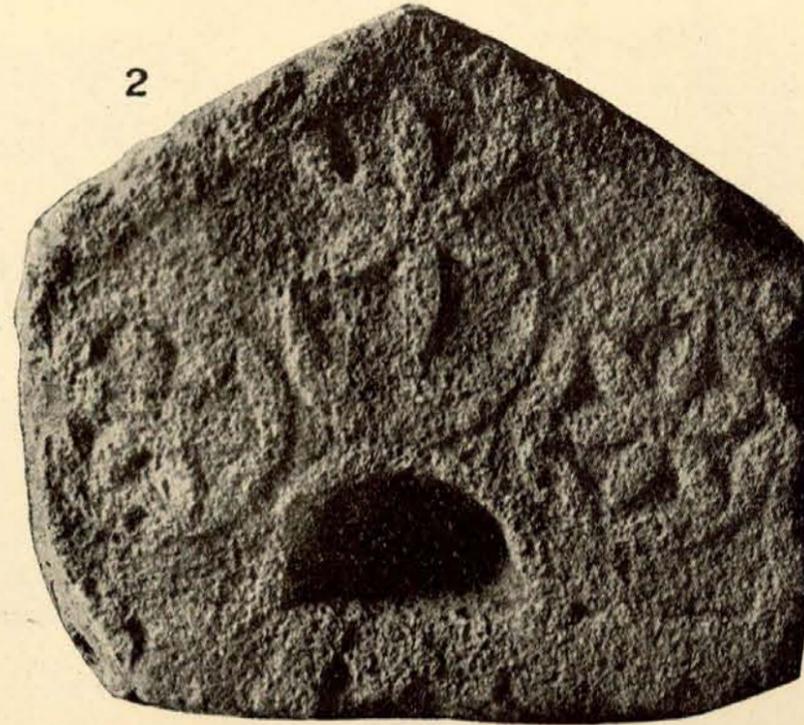
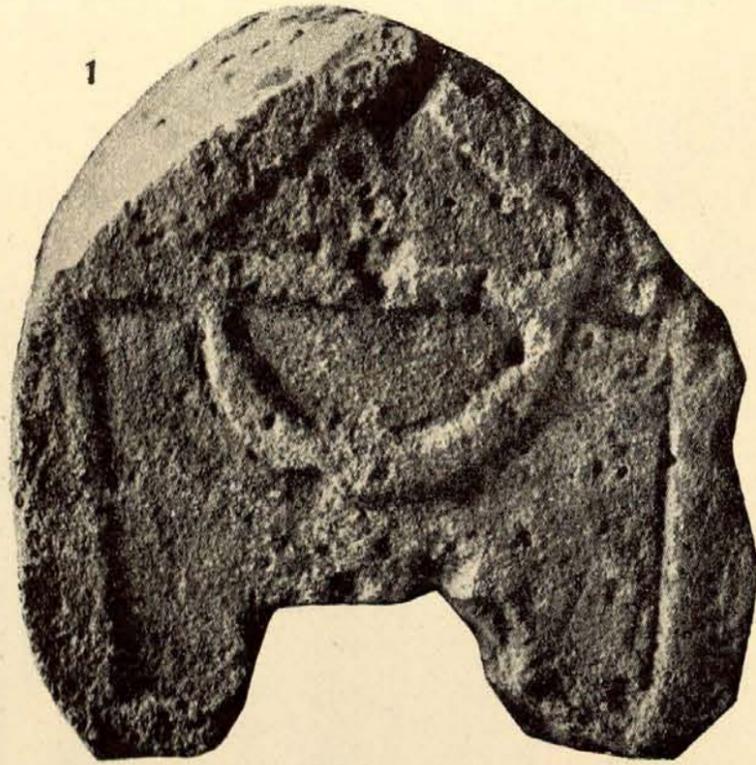
Estelas-casas del Museo Provincial de Burgos.

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



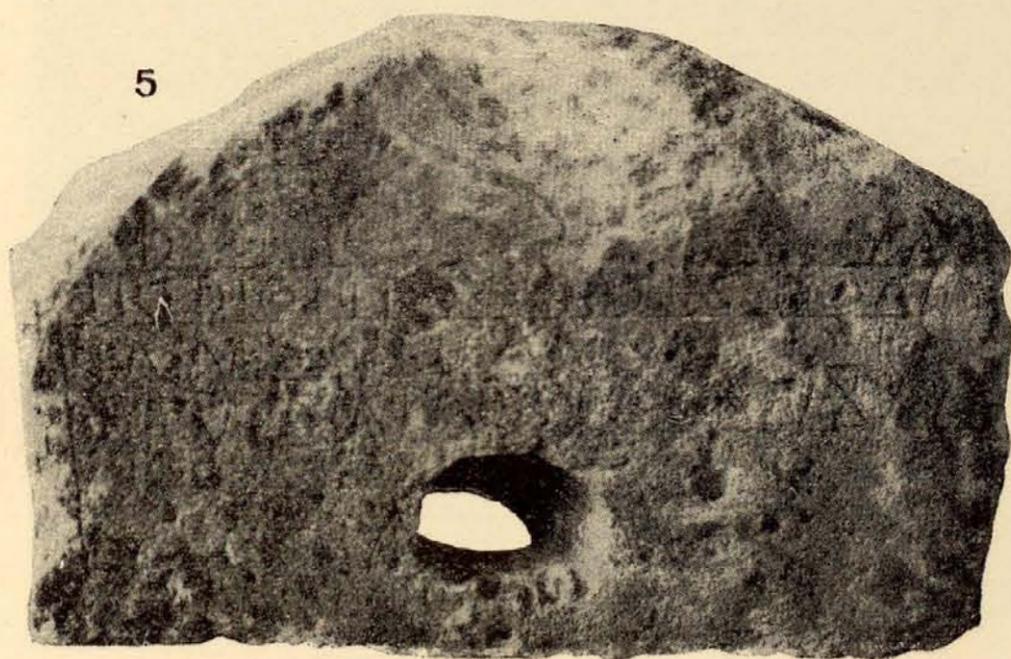
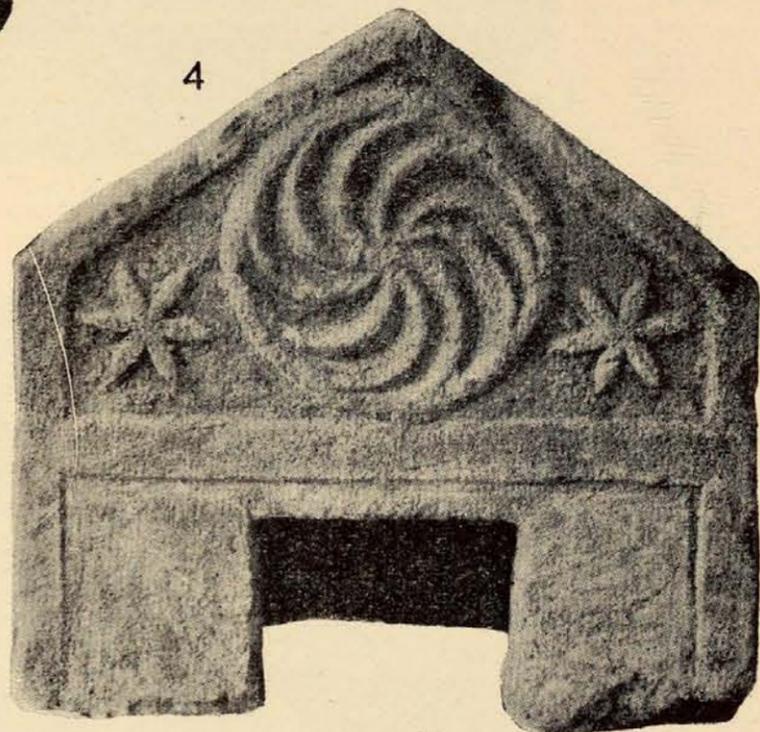
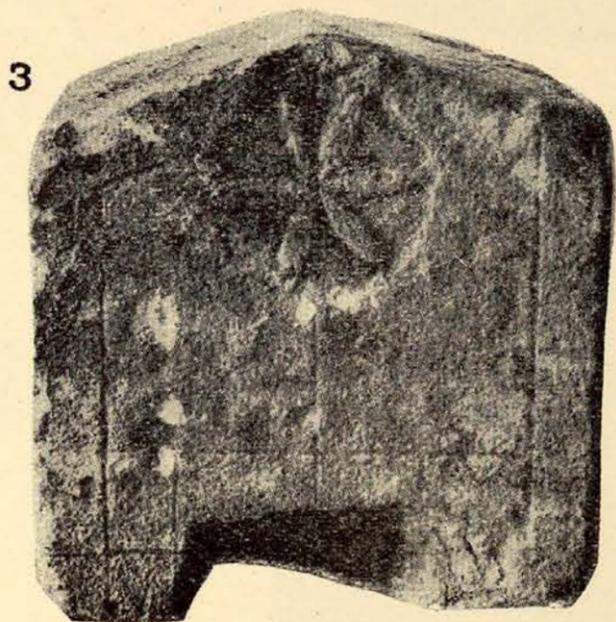
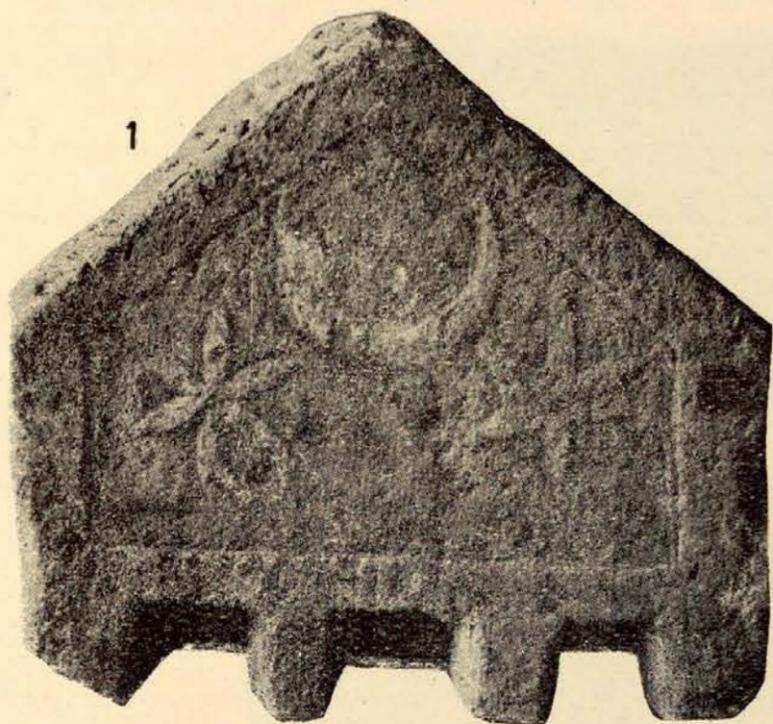
Estelas-casas (Colección Martínez Santa-Olalla).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



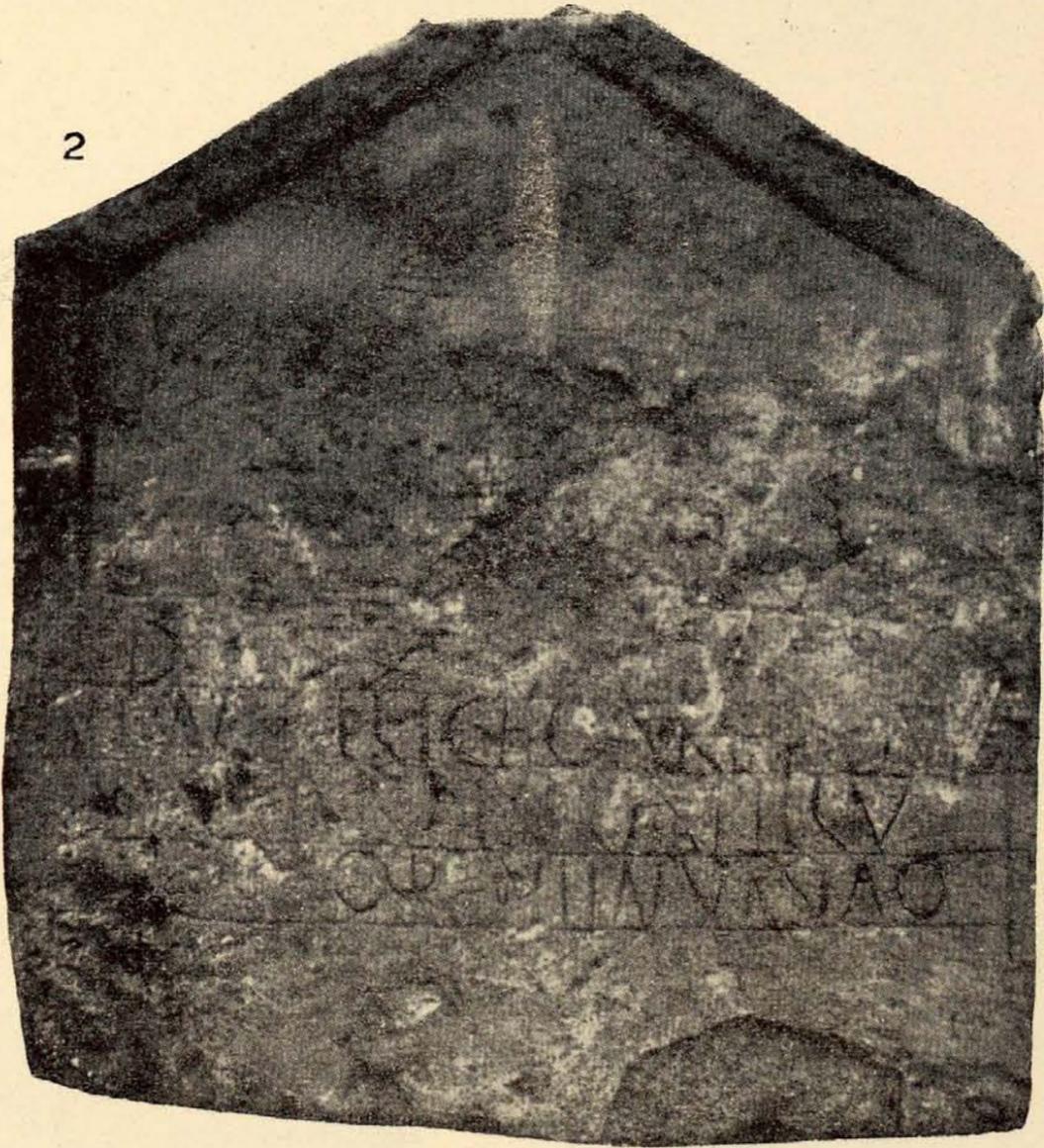
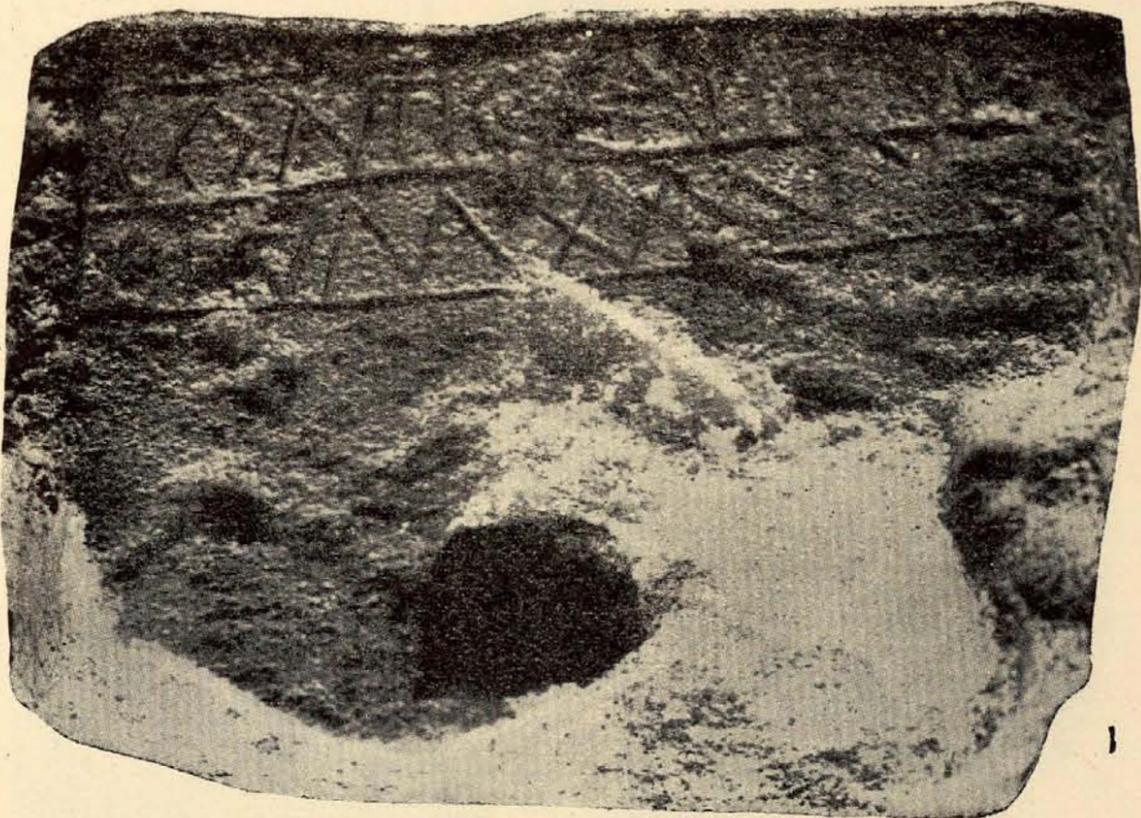
Estelas-casas (Colección Martínez Santa-Olalla).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



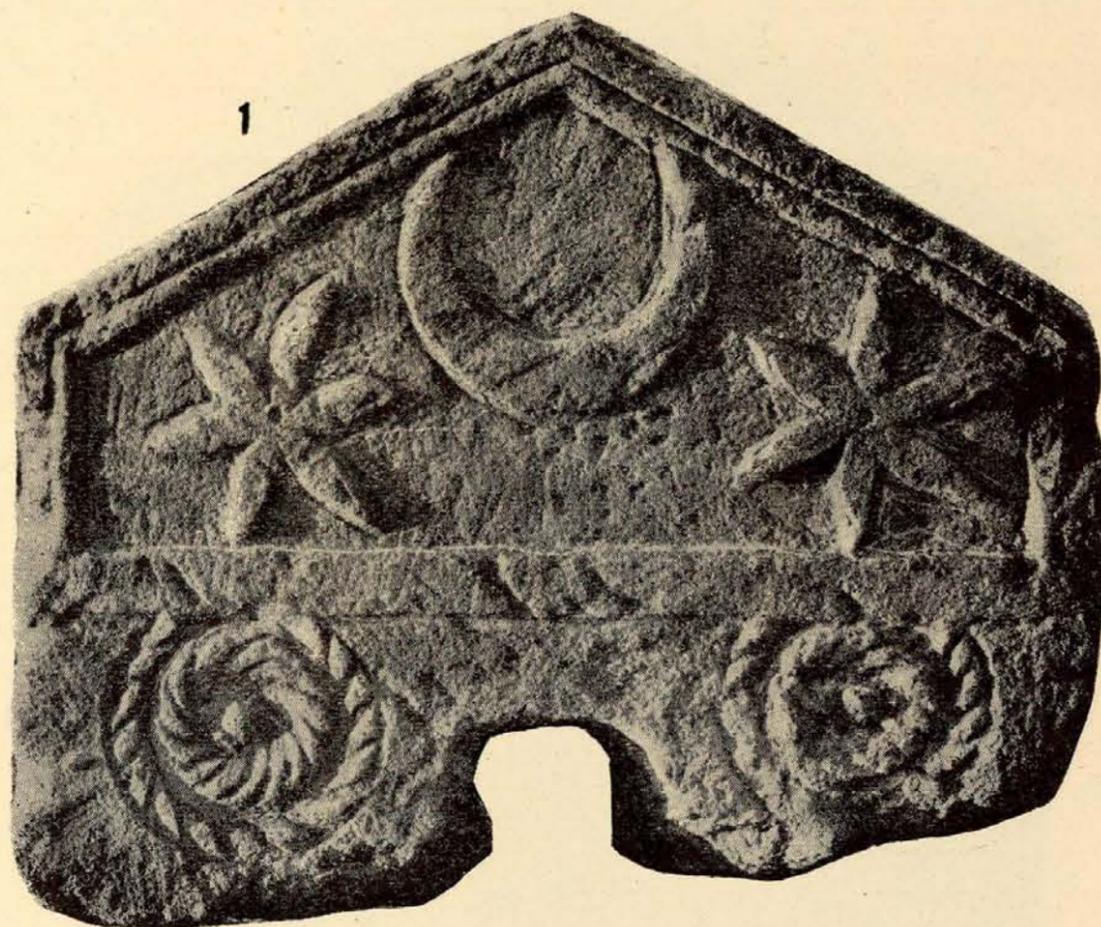
Estelas-casas (Colección Martínez Santa-Olalla).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



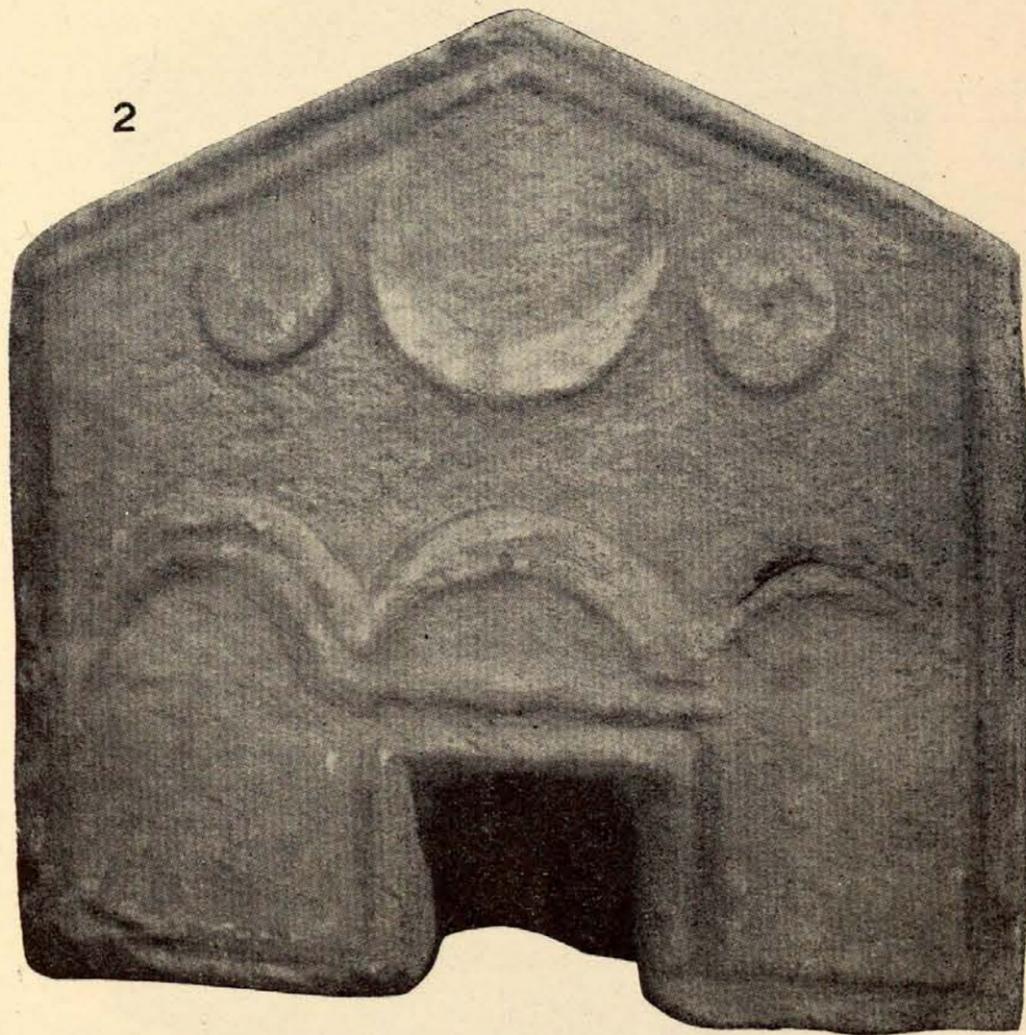
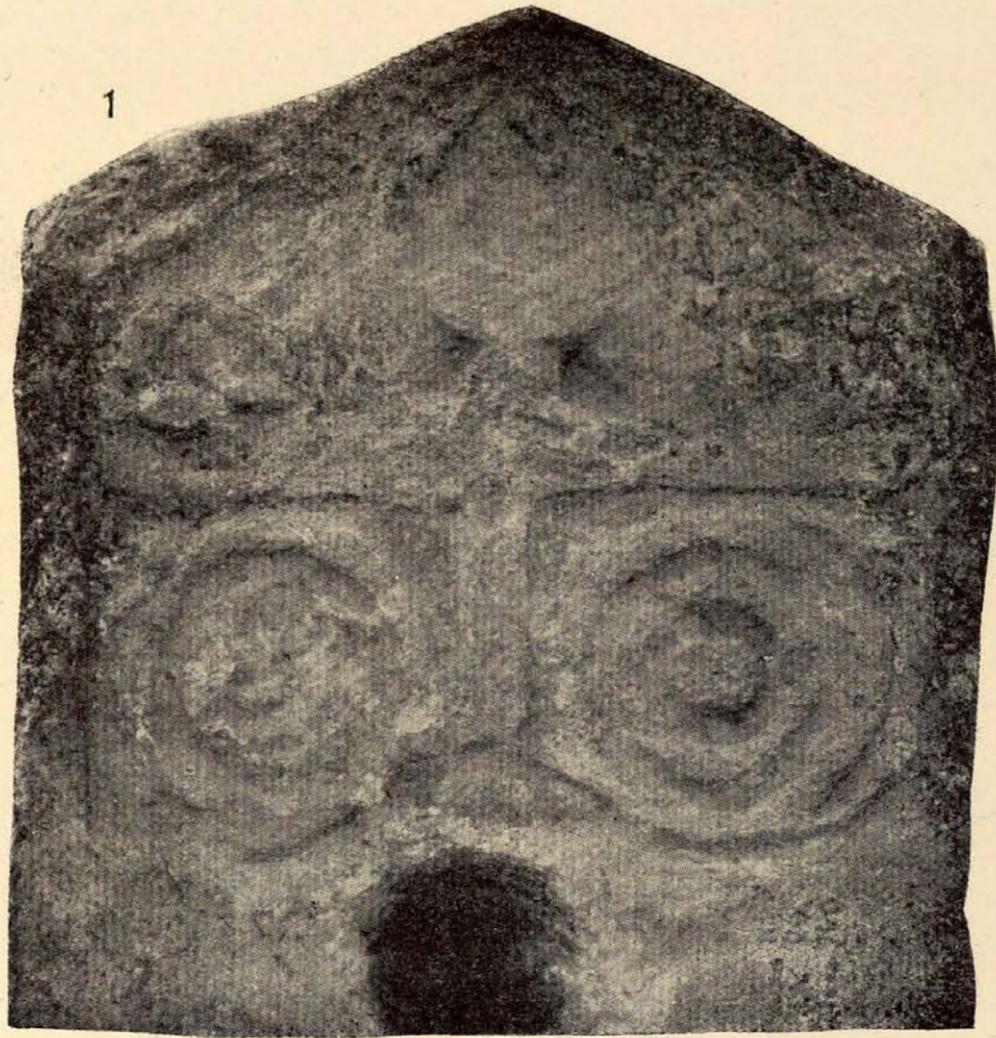
Estelas-casas (Musco Provincial de Burgos).

Fots. Photo Club,



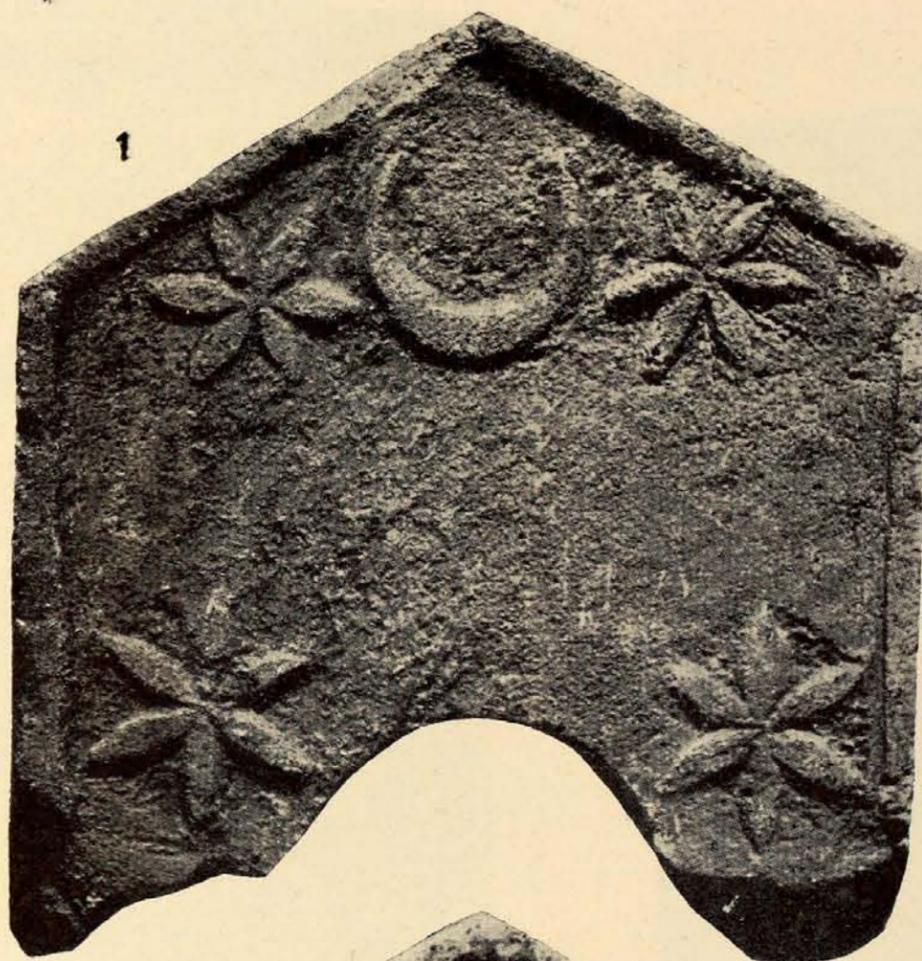
Estelas-casas: 1, abandonada, y 2, en la Colección Martínez Santa-Olalla.

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



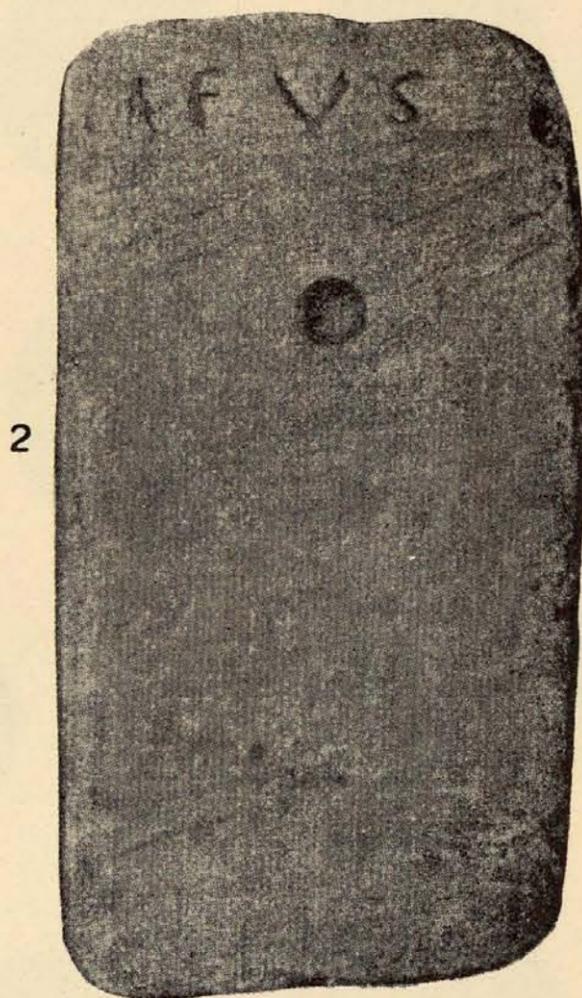
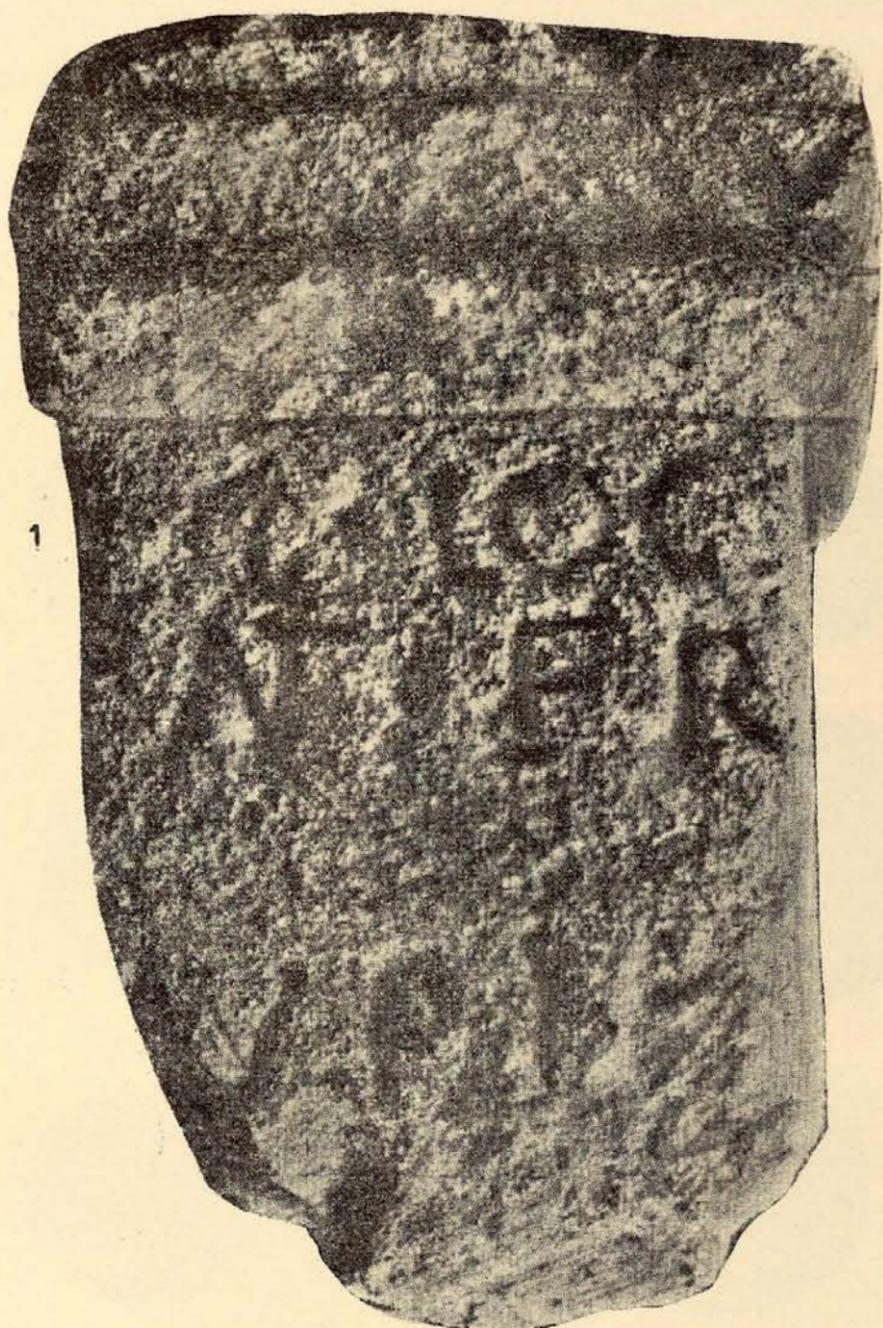
Estelas casas: 1, en una fuente de la granja La Vieja, y 2, en el Museo Provincial de Burgos.

Fots. Photo Club.



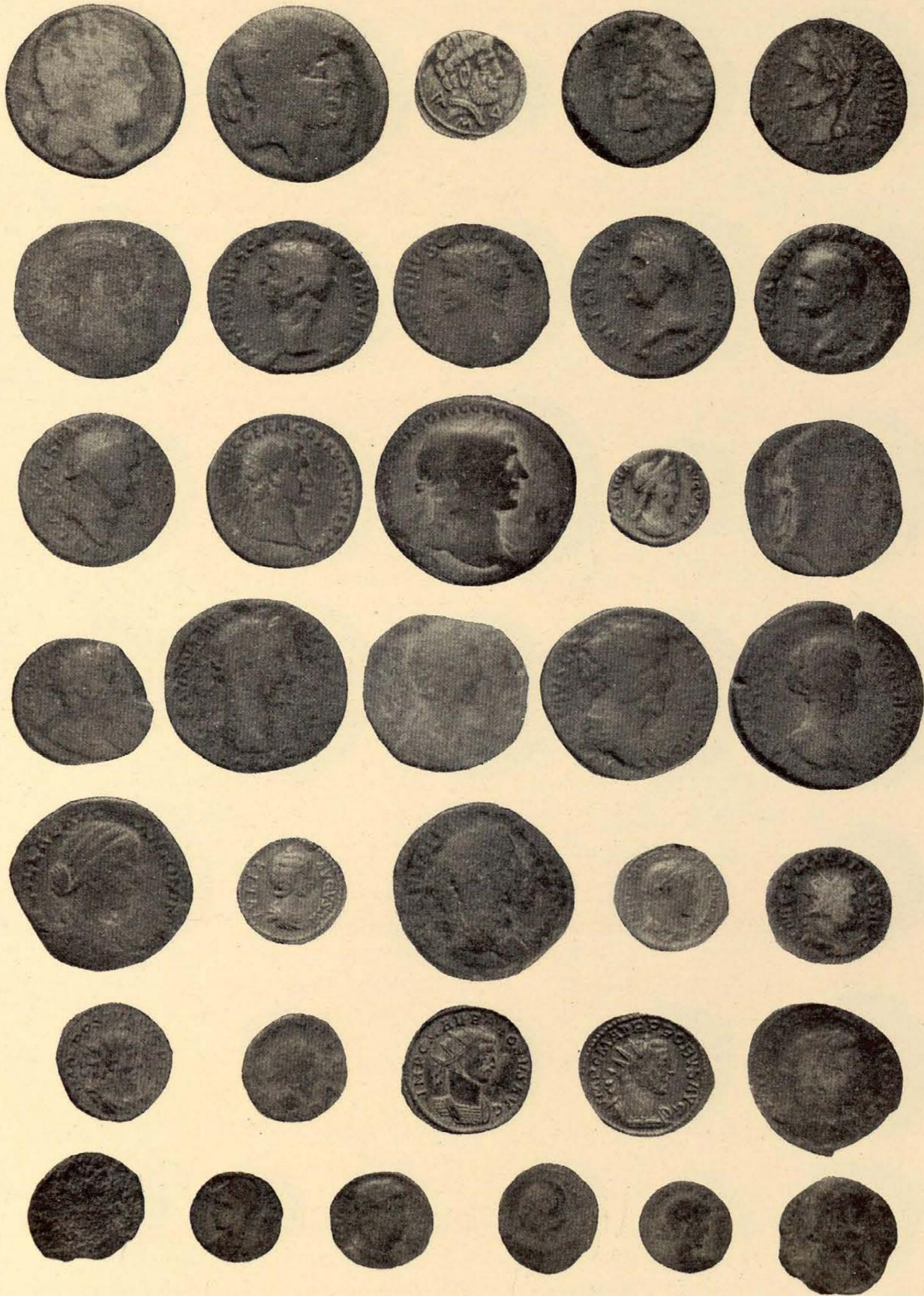
Estelas-casas: 1, en el Museo Provincial de Burgos, y 2, abandonada.

Fots. Photo Club.

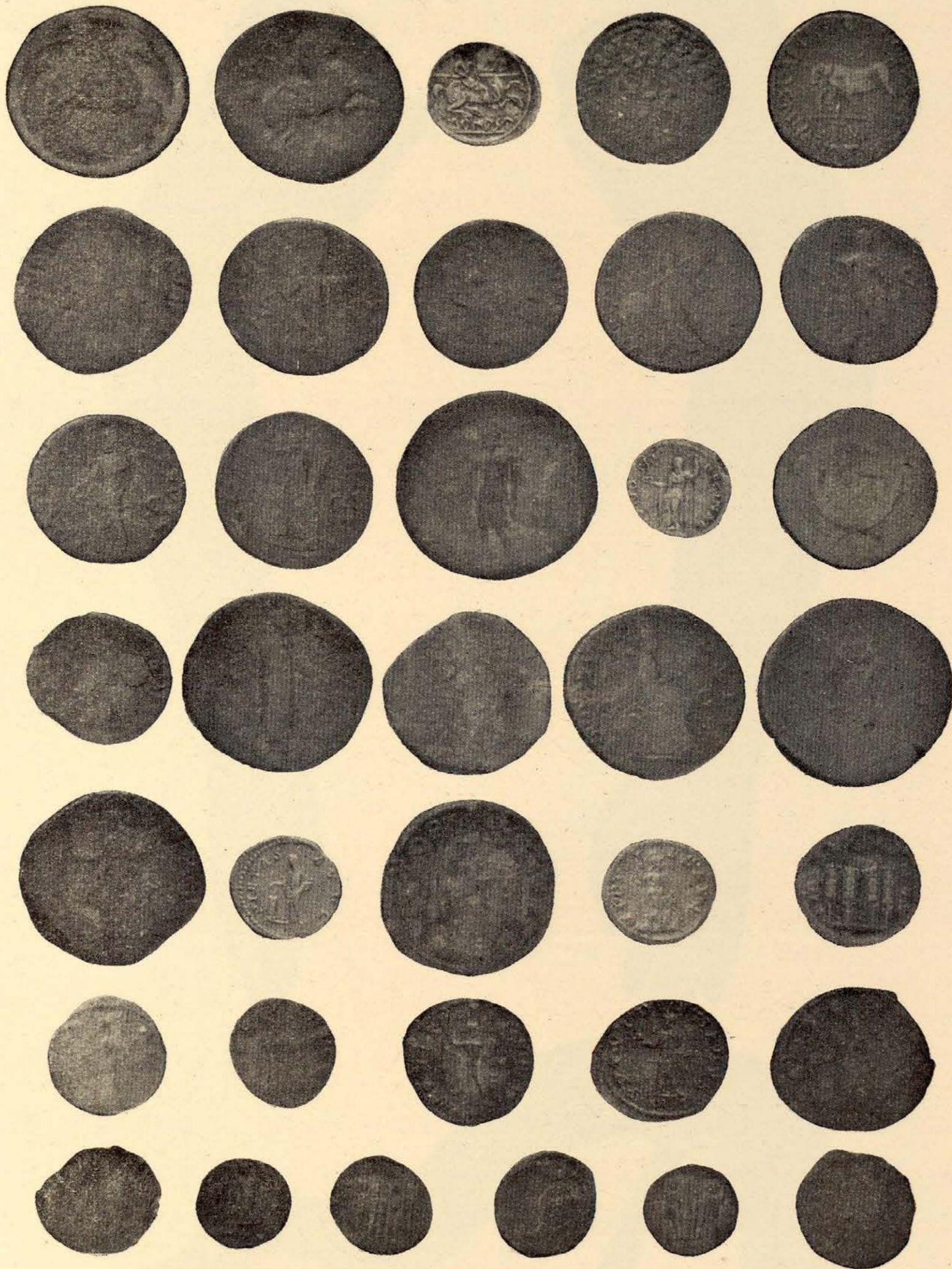


1, pequeña ara votiva; 2, peso de telar con marca de alfarero (Colección del Colegio Máximo de Oña, Burgos),
y 3, inscripción funeraria (Museo Provincial de Burgos).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



1 a 3, monedas ibéricas; 4 y 5, ibero-romanas y romanas imperiales. Anversos. (Colección Martínez Santa-Olalla.)
Fots. J. Martínez Santa-Olalla.

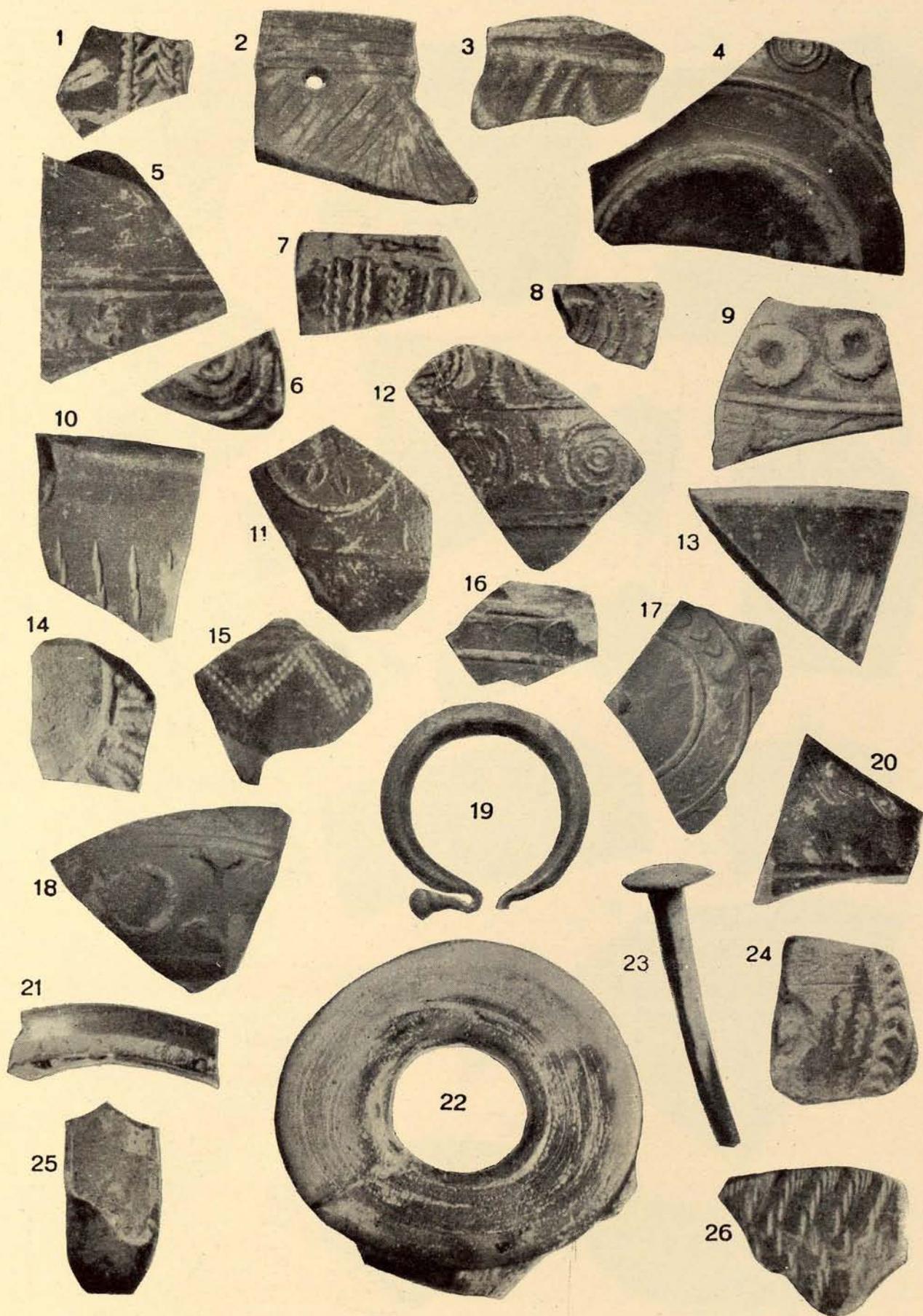


1 a 3, monedas ibéricas; 4 y 5, ibero-romanas, y romanas imperiales. Reversos. (Colección Martínez-Santa-Olalla.)
Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



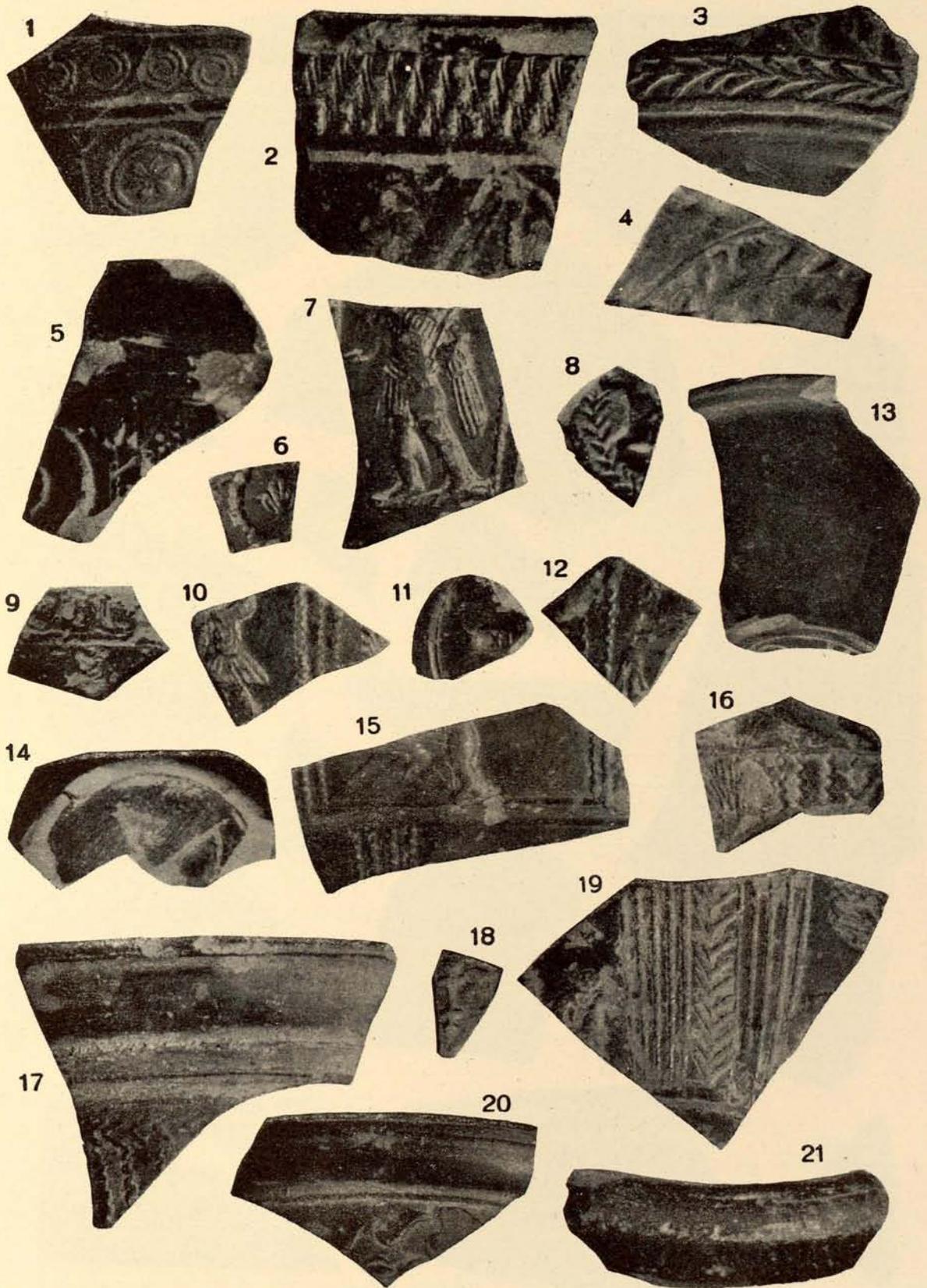
Brazo (78 milímetros) y cimera de un casco. Bronces en el Museo Provincial de Burgos.

Fots. Photo Club.



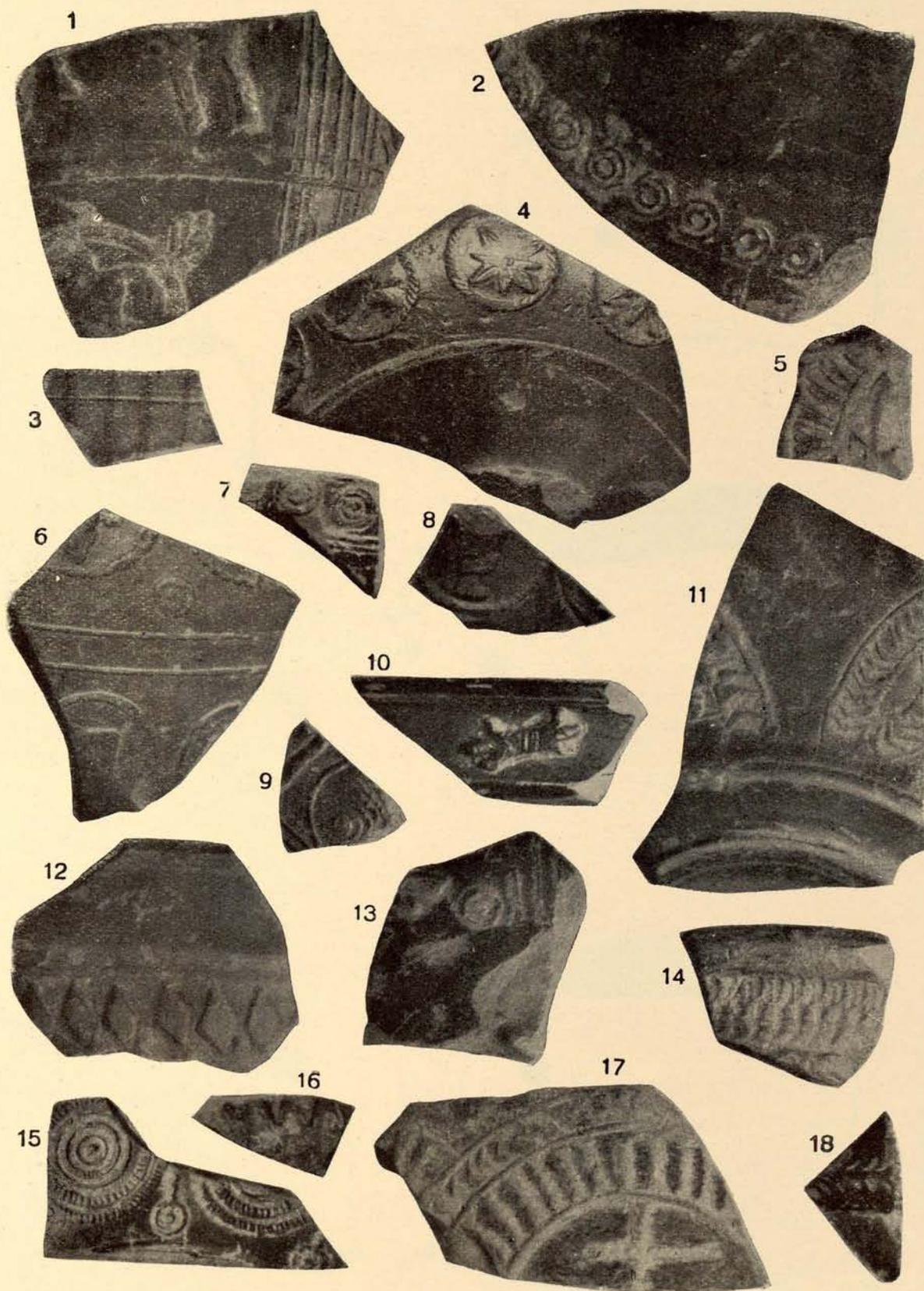
19, fibula de bronce; 23, clavo de bronce; 21, 22 y 25, vidrios; 2 y 3, cerámica prehistórica. *Terra sigillata*.
(Colección Martínez Santa-Olalla.)

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



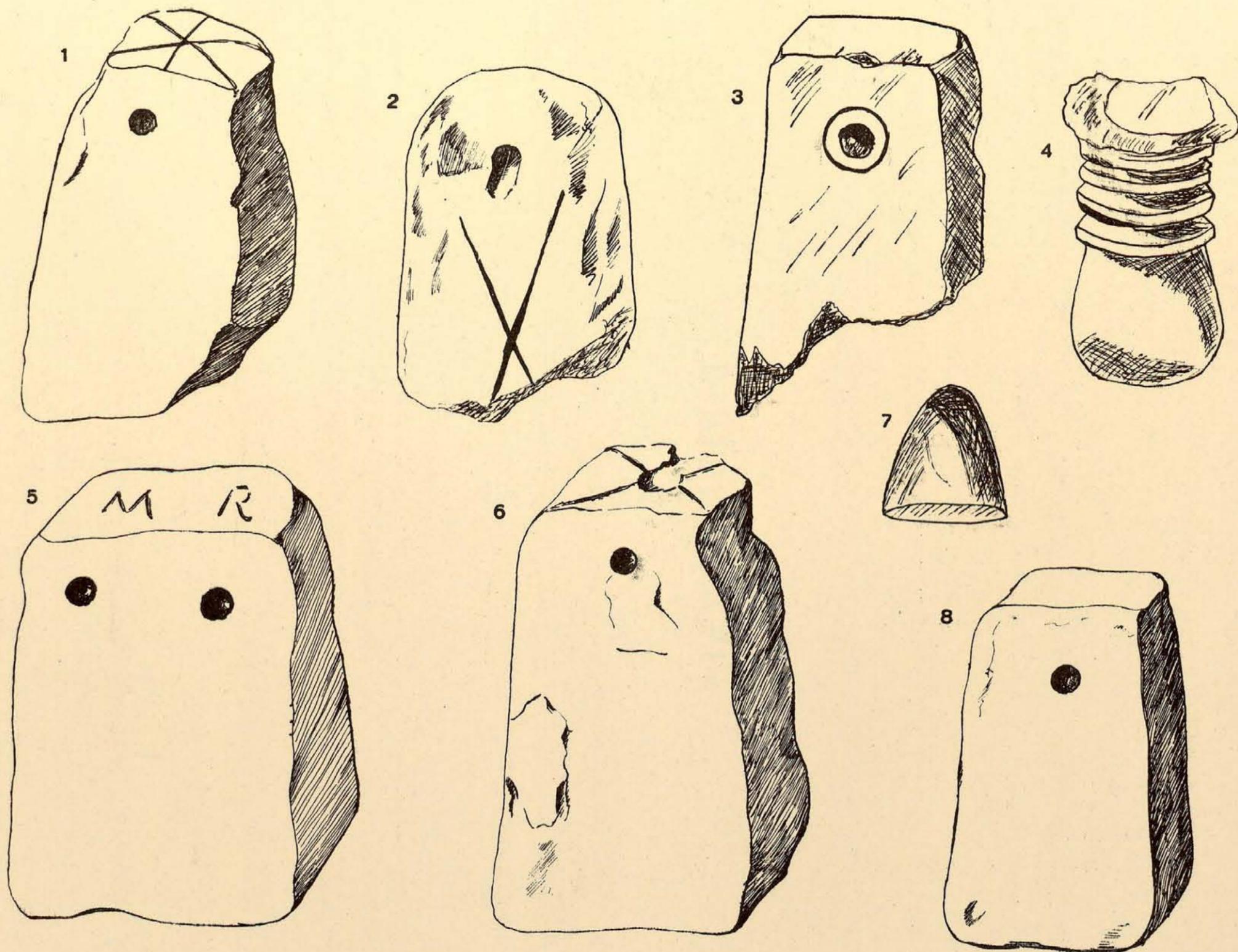
Terra sigillata (Colección Martínez Santa-Olalla).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



3, cerámica pintada, *terra sigillata* (Colección Martínez Santa-Olalla).

Fots. J. Martínez Santa-Olalla.



7, hacha de piedra pulimentada; 4, brazo de una copa ibérica; 1, 3, 5, 6 y 8, pesos de telar (Colección Martínez Santa-Olalla).

Dibujos J. Sáinz Aldama.

BIBLIOGRAFÍA